**LOPE DE VEGA  
*La Santa Hermandad de Toledo***

Personajes:

|  |
| --- |
| *DON LOPE DÍAZ* |
| *ALVAR PÉREZ* |
| *DOÑA INÉS* |
| *DOÑA TERESA* |
| *ORGAZ, lacayo* |
| *DOS GUARDAS* |
| *DOS CUADRILLEROS* |
| *EL REY DON FERNANDO* |
| *DON ALFONSO TÉLLEZ* |
| *DON FERNANDO* |
| *DIEGO MARTÍNEZ* |
| *GUILLERMO GONZÁLEZ* |
| *GUTIÉRREZ TRIVIÑO, viejo* |
| *ALCALDE DE LA HERMANDAD* |
| *GONZALO RODRÍGUEZ, soldado 1º* |
| *RAFAEL, soldado 2º* |
| *BARRIENTOS, soldado 3º* |
| *ARROYO, soldado* |
| *CISNEROS, cuadrillero 1º* |
| *BALLESTERO 2º* |

*Don Alfonso Téllez aparece en el texto como Alonso*

**Jornada I**

*Sale un alarde de una compañía marchando en orden  
y de capitanes DON LOPE DÍAZ y ALVAR PÉREZ*

DON LOPE

Marche a Malagón la gente;

haga el sargento mayor,

Pedro de Vargas Vicente,

su oficio, que a tal valor

5

es el cargo suficiente.

Primo, vuestra compañía

haced luego recoger,

porque antes que pase el día

la gente he de socorrer;

10

que a esto el consejo me envía.

Vengo por Cabo nombrado

de catorce compañías;

la vuestra a cargo me han dado

para que las glorias mías

15

se logren con tal soldado.

ÁLVAR

Como vuestra hechura soy,

no es mucho que así me honréis

cuando el parabién os doy

de ese cargo que tenéis.

DON LOPE

20

Vuestro es, primo, desde hoy.

ÁLVAR

¿Adónde manda marchar

esta gente?

DON LOPE

El rey pretende,

con seis mil hombres, cercar

a Córdoba, y aun se entiende

25

que a Sevilla ha de ganar.

ÁLVAR

Es el santo rey Fernando

de tal conquista capaz.

DON LOPE

Harto lo está deseando;

y tanto, que no está en paz

30

cuando no está peleando.

Y aunque en paz tiene Castilla

y ya le ha dado León

de su Corona la silla,

quiere ensanchar su blasón

35

con las armas de Sevilla.

ÁLVAR

Al fin pretende ganar

a toda la Andalucía.

DON LOPE

Y espero que ha de lograr

su intento, si en él porfía.

ÁLVAR

40

Su celo le ha de ayudar.

¿Cuántas compañías son

las que ahora van marchando?

DON LOPE

Ocho van a Malagón,

sin seis que estoy esperando.

ÁLVAR

45

Será lucido escuadrón.

DON LOPE

¿Qué gente es la que tenéis?

ÁLVAR

Ciento y cincuenta soldados,

en cuyo esfuerzo veréis

a mil Cipiones cifrados,

50

cuando la muestra toméis.

DON LOPE

Es Yébenes gran lugar.

ÁLVAR

Aquí me pienso quedar

aguardado cuatro días,

don Lope, las compañías,

55

que a este tiempo han de llegar.

DON LOPE

A fe que he estado envidioso

del lugar que habéis tenido

en Yébenes.

ÁLVAR

Es famoso:

bravamente en él me ha ido.

DON LOPE

60

A mí me trae cuidadoso.

Tuve aquí cierta ocasión

cuando vine de Jaén,

cuya amorosa pasión

me trae a buscar a quien

65

es dueño de mi afición.

ÁLVAR

Enamorado venís:

¿quién es, si puedo sabello,

a quien el alma rendís?

DON LOPE

Es el sujeto más bello

70

del lugar donde asistís.

¿Conocéis las dos hermanas,

la flor de aqueste lugar,

bizarras y cortesanas,

que en él no hay más que mirar

75

que aquestas diosas humanas?

Estas dos vieron mis ojos,

y son los suyos tan bellos,

que les di el alma en despojos

al punto que llegué a vellos.

ÁLVAR

80

¡Por Dios, extraños antojos!

¿A dos hermanas queréis?

¿No veis que no puede ser

el amor que pretendéis?

¡Mi muerte he llegado a ver!

DON LOPE

85

Poco de amor entendéis.

ÁLVAR

Antes, primo, entiendo tanto,

que entiendo que habéis venido

a darme muerte entretanto

que vuestro amor he sentido,

90

que es de mi sentido encanto.

Al fin queréis a las dos.

DON LOPE

¿No sois más discreto vos?

ÁLVAR

Aclaraos, que estoy en calma.

DON LOPE

A Teresa he dado el alma.

ÁLVAR

95

Eso sí, ¡cuerpo de Dios!

DON LOPE

Por la pinta he visto el juego,

temor de vuestros recelos,

que encendió la llama luego,

el pedernal de los celos

100

en la yesca de este fuego.

Sin duda a doña Teresa

amáis, primo.

ÁLVAR

A Inés adoro,

y amor, señor de esta empresa,

me guarda en ella decoro,

105

pues de adorarme no cesa.

Merecí, con su favor,

hallar en su casa entrada;

y para mi bien mayor,

en mi divina adorada

110

gozo el fruto de mi amor.

Desde el punto que la vi,

con mil galas la paseé;

mil papeles le escribí,

y agradeciendo mi fe,

115

cuanto quise poseí.

Prometí ser su marido,

mas ya no la pienso ser;

que el primer gusto cumplido,

la más hermosa mujer

120

es víbora del sentido.

Y aunque la tengo afición

y notable obligación,

no pretendo ser casado;

que la vida de un soldado

125

no consiente sujeción.

DON LOPE

Más venturoso habéis sido

que yo, pues en todo un mes

que aquí estuve entretenido,

no alcancé de doña Inés

130

el ser tan favorecido.

Algunas noches hablé

con ella por su ventana,

donde mi amor declaré

en presencia de su hermana;

135

mas nunca en su casa entré.

Y cuando entendí alcanzar,

al cabo de tiempo largo,

el bien que amor suele dar,

para entregarme este cargo

140

me envió al Consejo a llamar.

ÁLVAR

Yo entiendo que alcanzaréis

lo que tanto deseáis

si de nuevo pretendéis;

que a muy buen tiempo llegáis,

145

pues mi amistad conocéis.

Su hermana ha de ser tercera,

que todo mi bien procura.

DON LOPE

Por ella y por vos espera

mi alma aquesta ventura;

150

que es suya la considera.

ÁLVAR

Doña Inés está dudosa

de nuestro amoroso efeto,

aunque la trae sospechosa;

que encubre poco el secreto

155

una pasión amorosa.

La coyuntura es muy buena

para que podáis trocar

en gusto y gloria la pena;

que el padre nos da lugar,

160

traza que el amor ordena.

Desde ayer está en Toledo;

que es Cuadrillero mayor

de la Hermandad: y sin miedo,

esta noche vuestro amor

165

se ha de lograr, si yo puedo.

Esperad, que las dos vienen

de aquesta iglesia de misa.

DON LOPE

Ya mis deseos previenen

las razones tan aprisa,

170

que turbadas se detienen.

ÁLVAR

Si acaso con ella habláis,

mirad que no descubráis

mi amor; el vuestro se calle,

que será echarlo en la calle

175

si el secreto le contáis.

*Salen DOÑA INÉS y DOÑA TERESA cubiertas  
con mantos, y ORGAZ, criado, con ellas*

DON LOPE

Aquí aguardan dos soldados

que el capitán, niño Amor,

para premiar sus cuidados

con la paga de un favor,

180

tiene en su libro alistados.

TERESA

Seáis, señor, bien parecido.

DON LOPE

De esa razón entendí

que sabéis que fui perdido;

pero yo he cobrado aquí

185

hoy mi perdido sentido.

Cuando fui de este lugar,

mi sentido en él dejé,

y hoy le he venido a cobrar;

que el parabién que escuché

190

fue donde le pude hallar.

TERESA

¿Aquí es el sentido perdisteis?

DON LOPE

Bien sabéis vos que es verdad.

TERESA

Yo, porque vos los dijisteis

lo sabré.

DON LOPE

Seguridad

195

dieron mis suspiros tristes.

ORGAZ

Basta, que las dos están

parejas con los soldados;

y si así jugando van,

los caballos encartados

200

a las sotas ganarán.

DON LOPE

El iris de paz he visto

de la pasada tormenta

en el cielo que conquisto,

y mi humildad se presenta

205

ante la luz que no he visto.

TERESA

Siempre ganáis por la mano

en cortesía, señor,

como sois tan cortesano.

DON LOPE

No quisiera bien mayor

210

que ganaros una mano.

TERESA

¡Que don Álvar Pérez es

vuestro primo! Es gran soldado,

y, como galán, cortés,

y sé que está apasionado

215

por mi hermana doña Inés.

DON LOPE

¿Habrá esta noche lugar

para poderos hablar?

TERESA

Pues cuando hay puerta cerrada

para vos franca es la entrada,

220

allá le podéis llevar.

INÉS

Mira que nos ve mi hermana

y don Lope el capitán

ÁLVAR

Su causa la nuestra allana.

ORGAZ

Todos *paribus* están,

225

y no de muy mala gana.

ÁLVAR

El capitán es mi primo,

y aunque cercano pariente,

más por mi amigo le estimo,

que de mi afición presente

230

es el más seguro arrimo;

demás que doña Teresa

mano de esposa le ha dado:

por lo mucho que interesa,

el secreto me ha encargado

235

que aquí mi lengua os confiesa.

INÉS

¿Qué dices?

ÁLVAR

Que es ya su esposa.

Parece que recibís

pena.

INÉS

Andaba sospechosa

por saber lo que decís.

ÁLVAR

240

Ella ha sido venturosa,

pues recibe por marido

a un hombre de tal valor.

ORGAZ

De su mano le ha cogido,

pues como hermano mayor,

245

su antigüedad ha querido.

ÁLVAR

Esta noche habemos de ir

a veros, y en mí un esclavo

tendréis que os ha de servir.

INÉS

Vuestra cortesía alabo:

250

por vos empiezo a vivir.

TERESA

Mirad que a las diez espero.

DON LOPE

¿Llevaré mi primo allá?

TERESA

Llevadle, que considero

que doña Inés gustará,

255

y dalle contento quiero.

ÁLVAR

Ese favor agradezco.

INÉS

Fío en vuestra cortesía,

y así, mi casa os ofrezco:

adiós.

ÁLVAR

La ventura mía

260

me da el bien que no merezco.

ORGAZ

No ha estado malo el solaz.

TERESA

Calla y síguenos, Orgaz.

*Vanse las dos*

ORGAZ

No está mala la ensalada;

la guerra va concertada,

265

¡plega a Dios que acabe en paz!

Como está en Toledo el padre,

de pesadumbre que tienen

de la muerte de su madre,

esta noche se entretienen

270

con uno y otro compadre.

*Vase*

ÁLVAR

Muy bien, don Lope, se ha hecho;

esta noche has de alcanzar

lo que desea tu pecho.

DON LOPE

Mañana hemos de marchar

275

si salimos de este estrecho.

*Vanse, y salen DON GONZALO, DON ALFONSO TÉLLEZ,  
DON FERNANDO, GUILLERMO GONZÁLEZ,  
DIEGO MARTÍNEZ y el REY*

REY

Pues va la gente a Córdoba marchando

y en paz tengo a Castilla y sus Estados,

vos, don Alfonso Téllez, gobernando

iréis el escuadrón de esos soldados:

280

por general os nombro de la gente,

y a los vuestros remito mis soldados:

porque mi fama vuestro nombre aumente;

que aunque ya de León y de Castilla

la corona Real veo en mi frente,

285

y sujeto el gobierno de su silla,

no estoy en paz hasta lograr mi intento,

que es ganar a Córdoba y Sevilla,

y echando el Moro del cristiano asiento,

perdido por el Godo desdichado,

290

no reposa un momento el pensamiento

hasta haber a la Iglesia restaurado

la cristiandad de la perdida España,

y mi deseo entiendo ver logrado;

que animando la gente en la campaña,

295

pienso esperar del cielo la victoria.

DON ALFONSO

Del valor de tu pueblo es justa hazaña,

digna de lauro y de inmortal memoria:

beso tus pies por el honrado cargo

del bastón, que a mi sangre de tal gloria;

300

y pues tú me lo entregas, yo me encargo

de ser por él en la conquista un Marte,

aunque en vanas promesas no me alargo,

con el valor que el tuyo me reparte.

Primero que el bastón, faltará el brazo.

Verás en sus almenas tus leones,

que si una vez la lanza desembrazo,

temblarán los moriscos escuadrones,

eclipsando tu sol sus medias lunas,

310

insignias de sus bárbaros pendones,

postrando por el suelo las fortunas

que han tenido en España tiempo tanto;

mas desde hoy, sus victorias son ningunas,

que por ti a castigarlos me levanto.

315

Y no es mucho que al mundo todo asombre:

el eco solo de Fernando el Santo

vencerá sin la gente, que este nombre

es del Cristiano paz, del Moro miedo,

quedando al mundo eterno tu renombre.

REY

320

El cargo, amigo Téllez, que os concedo,

es como premio a tan heroico pecho;

con él saldréis mañana de Toledo,

antes que el sol, por su dorado techo,

el pabellón recoja de la cama

325

de la noche, de estrellas varias hecho.

Y Gonzalo Rodríguez, cuya fama

iguala a la mayor de mis vasallos,

pues la ocasión su esfuerzo a voces llama,

regirá el escuadrón de los caballos.

GONZÁLEZ

330

El cargo acepto de tu franca mano,

y por ella me encargo de gobernallos,

con que echaré de España al Africano,

que llevando tu insignia y nombre solo,

terror del Moro y gloria del Cristiano,

335

desde la rubia arena del Pactolo

hasta el mar que la margen riega Urenia,

y cuanto encierra el uno y otro polo,

de la Antípoda honda a la alta Armenia,

universal señor serás sin duda,

340

haciendo el mundo a tus grandezas venia.

REY

Si van tales soldados en mi ayuda,

¿qué mucho que conquiste todo el mundo

y que, seguro de la empresa, acuda

a ser otro Alejandro sin segundo,

345

y rayo del Alarbe, y resistencia,

desterrando su secta hasta el profundo?

DON ALFONSO

Armado el campo de su real presencia

por fuerza temerá el contrario acero.

*Sale un criado*

CRIADO

Para hablarte, señor, pide licencia

350

Luis Gutiérrez Triviño, un Cuadrillero

Mayor de la Hermandad de aquesta tierra.

REY

Noticia tengo de ese caballero,

que a mi abuelo sirvió en la paz y guerra.

Aqueste, de Golfines bandoleros

355

limpió los montes y Morena Sierra,

con los demás hermanos cuadrilleros,

cuando Castilla estaba rebelada

por los bandos contrarios lisonjeros:

la presencia y el brío sólo agrada.

*Sale GUTIÉRREZ TRIVIÑO, viejo*

TRIVIÑO

360

Dadme, señor, los pies.

REY

Alzaos, Triviño.

TRIVIÑO

Con esta espada, en sangre matizada,

que al lado izquierdo por derecho ciño

desde que apenas tuve el rubio bozo,

que el tiempo ha convertido en blanco armiño,

365

al fin, desde la edad de tierno mozo,

he servido a tu padre y a tu abuelo,

blasón insigne del valor que gozo

por mis servicios, que es testigo el cielo;

y ansí por ellos y por ser tan viejo,

370

y por saber tu justo y santo celo,

que será virtuoso y claro espejo:

yo soy el que en los montes y en la sierra

poblé de salteadores los caminos

cuando el octavo Alfonso tuvo guerra;

375

colgando, ya de robles, ya de espinos,

su soberbia, entre peñas sepultada,

principio vil de tantos desatinos:

y ansí, de esta Hermandad, que está fundada

por secretos de Dios para castigo

380

de alguna gente enorme rebelada,

que a las fieras montañas dan abrigo,

soy enviado a tu Real persona

para que el privilegio a que te obligo

confirme en sí de nuevo tu corona,

385

pues sabes el valor de tu justicia.

REY

Basta, Triviño, el vuestro, que la abona;

y aunque del caso tengo ya noticia,

contadme su primero fundamento.

TRIVIÑO

La causa principal fue la codicia

390

de los Golfines; mas escucha atento.

Bien sabéis, tercer Fernando,

a quien el piadoso cielo

ha dado el nombre de Santo

por ser sabio, justo y recto,

395

que el emperador Alfonso,

tu famoso bisabuelo,

aquel que a aquesta ciudad

dio el antiguo privilegio

de ser imperial y noble,

400

noble por sus nobles hechos,

imperial por ser de España

su antigüedad el imperio;

aquel que añadió a sus armas

dos reyes de armas, maceros

405

que guardan las imperiales

por justo consentimiento;

a quien se remite España

en exenciones y pechos,

tuvo a don Sancho y Fernando

410

por sus hijos herederos,

entre los cuales quedó

la posesión de su reino,

porque el valeroso rey

vino a morir en el puerto

415

que llaman el Muladar,

al pie de un encino hueco

del lugar de la Frezneda,

viniendo con el trofeo

de Andújar y de Quesada,

420

que nos conquistó su acero:

quedaron, pues, los dos reyes,

don Sancho, con el gobierno.

Murió don Sancho en Castilla,

dejando por heredero,

425

aun no cumplidos seis años,

a don Alfonso el noveno.

Túvole en guarda y custodia

el famoso caballero

Fernán Gutiérrez de Castro,

430

antecesor de los Lemos.

Los de la casa de Lara,

los antiguos caballeros

poderosos en Castilla,

viendo que el Infante tierno

435

no era capaz para ser

de su mismo Estado dueño,

con los Castros valerosos

tuvieron antiguos pleitos:

amotinose Castilla;

440

causa, que en aqueste tiempo,

su tío, el Rey del León,

fue entrando la tierra adentro,

ganando algunas ciudades

en el castellano suelo.

445

A este tiempo, los de Lara,

a Castro le persuadieron

que les entregase el Rey;

y él, que siempre fue su intento

ver puesta en paz a Castilla,

450

se les entregó, pidiendo,

y fue el conde don Manrique

su guarda, por ser más viejo

y el señor más poderoso,

a quien tomó juramento

455

de que siempre le guardase,

como a su rey, el respeto.

En Ávila fue criado,

hasta que a voces pidieron

los de Castilla su rey;

460

y él, once años cumpliendo,

donde Fernán Ruiz de Castro,

que era alcaide de Toledo,

no le entregó la ciudad

por cumplir el testamento

465

que don Sancho el Deseado,

su padre, dejó propuesto:

que hasta edad de quince años

no le entregasen sus reinos.

Mas don Esteban Illán,

470

un famoso caballero

de aquesta misma ciudad,

disfrazado, con secreto,

metió el rey en San Román:

el Emperador biznieto

475

Paleólogo, cuya sangre

gozan ahora los Toledos,

viendo el motín levantado,

en la torre de este templo,

que de Illán fue fundador,

480

sacó el estandarte regio,

y a su lado el mismo rey,

en altas voces diciendo:

“Este es el noveno Alfonso,

de Castilla el heredero;

485

caballeros toledanos,

aquí tenéis el rey vuestro”.

Con aquesta novedad,

entre ilustres y plebeyos

se alborotó la ciudad;

490

pero al fin le recibieron

por don Esteban Illán,

a quien le dieron por premio

el entierro más famoso

que hemos visto en nuestros tiempos;

495

pues está en la santa iglesia,

cual sabéis, su mismo entierro,

detrás del coro mayor,

en lo alto, donde vemos

que quiso premialle Dios

500

sus católicos deseos,

pues porque a su Rey guardó

permitió ponelle el cielo,

armado sobre un caballo,

por guarda del Sacramento.

505

Al fin el rey don Alfonso,

que fue tu dichoso abuelo,

en las guerras se ocupó

para restaurar su reino.

Ganó aquella gran victoria

510

con milagroso portento.

De las Navas de Tolosa;

y como ocupado en esto

andaba sin acudir

a su forzoso gobierno,

515

en los montes toledanos

y en Sierra Morena hicieron

mil escuadras de ladrones

los Golfines bandoleros:

asolaban los ganados,

520

mataban los pasajeros,

destruían las colmenas

y saqueaban los pueblos;

forzaban a las mujeres

como tiranos soberbios;

525

y viendo que no podía

poner al daño remedio

nuestro rey, los ciudadanos,

colmeneros y hombres buenos,

levantamos una escuadra

530

de mil robustos mancebos;

y por guardar nuestra hacienda,

repartiendo en cinco puestos,

por escuadras, nuestra gente,

llevé a mi cargo doscientos.

535

Fuimos corriendo los montes,

se hacía justicia de ellos;

hallábamos los ladrones,

grande resistencia haciendo.

Aquí se prendían veinte,

540

allí treinta, acullá ciento,

y sin pasar adelante

se hacía justicia de ellos;

que en los árboles colgados,

¡para mayor escarmiento,

545

por blando de nuestras flechas

asaetados se vieron!

Con este mismo castigo

murieron mil y quinientos;

limpiamos toda la tierra

550

y los montes de Toledo;

hermandados a este fin,

los hermanos colmeneros

propusimos ser hermanos;

y porque tuviese efecto

555

nuestra hermandad levantada,

fuimos al rey, que sabiendo

la causa de esta justicia,

la hermandad confirmó luego,

dándonos para seguro

560

aqueste real privilegio,

cuyas libertades justas

confirmo su mismo sello

para su mayor abono;

y pues es santo el intento,

565

y tú lo eres, confirma

de la hermandad el derecho.

REY

Leed el privilegio: quiero

confirmar cosa tan justa.

TRIVIÑO

Mil años te guarde el cielo.

“Visto por el rey y el reino la utilidad que se sigue  
de que los colmeneros de los montes de Toledo  
continúen en su hermandad, yo el rey Don Alonso,  
llamado el Noble, permito y mando que prosigan  
adelante en la forma susodicha.  
Y para que mejor puedan sustentar la dicha hermandad,  
les den las partes interesadas, cada uno lo que pueda,  
conforme el estado, concediéndoles que tengan su jurisdicción  
y puedan castigar a los delincuentes,  
y seguirlos y castigarlos con la dicha pena.  
Por lo cual se les concede que puedan sacarlos  
donde quiera que estuvieren, y aunque estén por otros delitos,  
los jueces competentes los entreguen a los alcaldes  
y cuadrilleros de la dicha hermandad para que hagan justicia.

Ítem más: que el Prelado les hace gracia  
de que el fruto de sus colmenas  
sea libre de diezmo de miel y cera.

Ítem más: que los señores de los ganados del reino  
les den de su voluntad, para ayuda de sustentar la hermandad,  
una asadura de cada cabeza de ganado de cada hato  
que pasare por las tierras y distritos de los hermanos  
de la dicha hermandad, como hoy lo tienen, y cobran  
de todos los estados de gentes, sin exceptuar clérigos, ni hidalgos,  
ni otro ningún estado de gente, libres,  
y que sean los cuadrilleros los mismo colmeneros de Toledo.  
*Yo, el rey”.*

REY

570

Yo digo que lo confirmo,

y al privilegio pretendo

añadir más libertades:

y así, de nuevo concedo

a los colmeneros dichos,

575

presentes y venideros,

que puedan cazar sin pena

por los lugares y puestos

por donde un tiempo cazaban,

del rey Alfonso mi abuelo;

580

y que les sean guardados

sus costumbres y sus fueros,

y que puedan desmontar

los montes, no conociendo

las dehesas en perjuicio

585

de los colmenares hechos.

Y para confirmación

de mi justo mandamiento,

con mis dos sellos de cera

abonaré el privilegio,

590

cuya fecha se publica

año de mil y doscientos

y veinte, a los tres de marzo,

en las Cortes de Toledo;

y por la santa justicia,

595

que en esta hermandad contemplo,

nombre de Santa Hermandad

desde ahora le concedo.

TRIVIÑO

Bien te llama el mundo Santo,

nombre que ha de ser eterno.

REY

600

También a vuestros servicios

quiero dar, Gutiérrez, premio:

¿tenéis hijos?

TRIVIÑO

No, señor;

dos hijas me ha dado el cielo

más hermosas que su sol,

605

con que la vida entretengo.

REY

Pues desde hoy queda a mi cargo

de las dos el casamiento;

yo las casaré, Triviño,

y esta palabra os empeño.

610

Cuando salga a la jornada

las veré, que será presto;

no faltarán en Palacio

dos hidalgos caballeros

que se encarguen de su honor,

615

y yo me encargo de hacello.

TRIVIÑO

Beso tus reales pies.

REY

Alzaos, Triviño, del suelo:

vamos, que el Prelado aguarda,

porque hoy en el santo templo

620

y en su capilla mayor,

que se labra ahora de nuevo,

tengo de ser oficial

primero, en su fundamento,

y poner la primer piedra

625

por mis manos.

TRIVIÑO

¡Santo cielo!

DON ALFONSO

Quedará en la santa Iglesia

esa humildad por ejemplo.

*Vanse, y salen ÁLVAR PÉREZ y DOÑA INÉS*

INÉS

¿Puedo llamarte mi esposo?

ÁLVAR

Sí podrás, pues lo he de ser.

INÉS

630

¡Cómo ha de ser! ¡He de ser!

Es el alma sospechoso.

En decirme que has de sello

me has dicho que no lo eres;

y si es verdad que lo eres,

635

¿cómo sin sello has de vello?

¿Parézcote ahora más fea

que cuando me conquistaste?

ÁLVAR

Mi voluntad granjeaste,

que en adorarte se emplea.

INÉS

640

Jura que serás mi esposo.

ÁLVAR

Yo lo juro, ¡por tu vida!

INÉS

Si de ti es aborrecida,

juramento es [su]«persticioson».

ÁLVAR

¿De qué estás tan temerosa?

645

Pues para propia mujer

un rey te puede querer,

por noble, honesta y hermosa.

A tu padre he de pedirte

cuando venga de Toledo,

650

porque así obligalle puedo:

¿qué temes?

INÉS

Que quieres irte.

Si aguardas las compañías

que mañana han de llegar,

por fuerza habrás de marchar,

655

borrando las dichas mías.

*Toca una caja a marchar,  
y salen DON LOPE y DOÑA TERESA*

DON LOPE

La caja toca a marchar:

déjame, doña Teresa;

que más premio se interesa

con marchar a pelear.

TERESA

660

¿Ansí me quieres dejar?

¡El pesar en mí se ve!

¿Ansí tu palabra y fe

se olvida? ¿Ya no me quieres?

DON LOPE

Pesadas sois las mujeres.

TERESA

665

¿Cuál, gozada, no lo fue?

Carga que aflige hasta el alma,

viendo que el ser y el honor

se me anega en el favor

de una prometida palma;

670

y trae el sentido en calma,

fluctuando en este mar,

que alterando mi pesar,

ya mi nave dio al través

sin piloto que otra vezn

675

la pueda al puerto sacar;

palma que tarde da el fruto

del alma ingrata a su dueño,

contentos breves del sueño,

de los pesares tributo;

680

todos son amargo luto

de mi esperanza leal,

bien que me trae tanto mal.

ÁLVAR

Bien tu hermana se querella,

cuando la misma querella

685

pasa en nuestro tribunal.

INÉS

No te lamentes, hermana:

que en vano al viento te quejas,

pues tus lastimosas quejas

escucha un alma tirana.

DON LOPE

Otra vez la caja suena.

ÁLVAR

Las compañías serán.

DON LOPE

Vamos de aquí, capitán.

ÁLVAR

La ocasión ha sido buena.

DON LOPE

695

Dejad el miedo y la pena,

que lo dicho cumpliremos

hasta quedar despojados;

despacharé los soldados,

adiós; luego volveremos.

TERESA

Mi don Lope, ¿has de volver?

INÉS

Álvar Pérez, ¿volverás?

ÁLVAR

¡Oh, qué enfadosa que estás!

INÉS

Quiero bien, y soy mujer.

TERESA

705

Pienso que no te he de ver.

DON LOPE

Pues piensa lo que quisieres.

INÉS

¿Dices verdad que me quieres?

¿Cuánto será?

ÁLVAR

Más que a mí:

vamos, don Lope, de aquí.

DON LOPE

710

¡Oh, qué enfadosas mujeres!

*Vanse*

INÉS

Temo…

TERESA

¿Qué temes?

INÉS

Lo que estás temiendo.

TERESA

Temiendo estoy un cierto desengaño.

INÉS

Desengaño será de nuestro daño.

TERESA

Daño de que los dos se van riendo.

INÉS

715

Riendo, han ido el tiempo entreteniendo.

TERESA

Entreteniendo amor un gusto extraño.

INÉS

Extraño fue, pues que forzó el engaño.

TERESA

¿Engaño el que en su brasa fue encendiendo?

INÉS

Encendido su amor, mató el deseo.

TERESA

720

Deseo que murió en su confianza.

INÉS

Confianza de un ciego amor injusto.

TERESA

Injusto gusto de un perdido empleo.

INÉS

Empleo do se muere la esperanza.

TERESA

Esperanza que espera infierno justo.

*Sale Orgaz, de soldado gracioso*

ORGAZ

725

Dadme vuestra bendición,

porque me voy a la guerra,

y he de ser otro Sansón.

INÉS

De humor vienes.

TERESA

Todo es guerra,

fantasmas de mi pasión.

ORGAZ

730

Si la bendición os pido,

es porque veo en las dos

que iré muy bien bendecido

de dos ángeles de Dios;

digo, del dios escopido,

735

que no sé de tollogías,

cual don Álvaro y don Lope;

y ansí, las razones mías

mido, porque no me tope

con cuatro o cinco herejías.

740

Mil veces os vi llamar

a los dos que os he nombrado,

diosas, serenas del mar,

y rosas que en su cercado

han podido deshojar.

745

Reñían los dos galanes

sobre haceros mil lisonjas,

como por los dos San Juanes

suelen pelear las mon[ja]s

a costa de mazapanes.

750

A costa de los favores

fingidos de su afición,

pienso que los dos señores

tomaron la posesión

de aquese jardín de flores.

755

Después que me bendigáis

os prometo declarar

por si ofendidas estáis,

que los dos quieren marchar

donde más no los veáis.

760

Y aunque marchaba la gente,

y estoy, cual veis, de camino,

remedio del mal presente,

hablallos me determino,

como criado obediente.

765

Al punto los voy a hablar;

mas si no permite Dios

que se vengan a casar,

casaos conmigo las dos,

y olvidaréis el pesar.

770

Y aunque haya vendimiado

las viñas su atrevimiento,

no os dé aqueso cuidado;

que yo me doy por contento

del regusto que ha quedado.

TERESA

775

Ya, por nuestras liviandades,

hasta este nos tiene en poco

con sus necias libertades.

INÉS

¿No ves que un niño y un loco

suelen decir las verdades?

*Sale Triviño, padre de las dos*

TRIVIÑO

780

Doña Teresa e Inés,

llegad, dadme vuestros brazos

pues en ausencia de un mes,

estos regalados lazos

son de mi amor interés.

785

¿Cómo estáis?

TERESA

Para serviros.

TRIVIÑO

Tristes parece que estáis.

INÉS

Antes, señor, con oíros

al alma tal gusto dais,

que ya sale a recibiros.

TRIVIÑO

790

¿Quién tan contento se vio

con dos hijas tan hermosas,

y a quien el cielo dotó

de santas y virtuosas,

donde su padre mostró?

795

¡Qué divina honestidad

muestan en los ojos bellos,

con llaneza y majestad,

que están mostrando por ellos

del alma la calidad!

800

¿Quién no está siempre adorando

a las hijas estimadas

del honor que están guardando,

y más si son tan honradas

como las que estoy mirando?

805

Las dos sois un claro espejo,

que en mi pecho se dilata

vuestro divino reflejo,

donde estas hebras de plata

mira por consuelo un viejo.

810

Por vuestra mucha virtud,

Fernando, nuestro Rey Santo,

a quien da el cielo salud,

para que España, entretanto,

tenga su antigua quietud,

815

cuando ayer sus pies besé,

después que me confirmó

lo que tanto deseé,

de casaros se encargó,

favor que nunca esperé.

820

Mandome que no tratase

sin él vuestro casamiento,

y que a su cuenta quedase

de la dote el cumplimiento,

con que mi valor premiase

825

presto, porque aquí vendrá,

adonde esta pobre casa

su Real presencia honrará,

porque vuestra fama pasa

hasta donde un Rey está.

830

Venid, que cansado vengo

y deseo descansar,

aunque aquí el gusto entretengo,

que no hay más que desear

que las dos hijas que tengo.

*Vase*

INÉS

835

Casarnos quiere Fernando:

padre, muy contento vienes,

nuestras bodas deseando,

no viendo el gran mal que tienes

que en las dos te está aguardando.

840

Si de tu amor el cuidado,

con que nos has alabado,

antes de tu ofensa fuera,

de tus razones creyera

que nos habías dejado.

*Sale ORGAZ*

ORGAZ

845

¡Albricias!

TERESA

Amigo Orgaz,

habla, que yo te las mando.

ORGAZ

Pues con gran gusto y solaz,

que vendrán responden.

INÉS

¿Cuándo?

ORGAZ

Cuando esté la guerra en paz.

850

No hay quien detenerlos pueda;

por la posta van los dos

camino del Alameda.

TERESA

¡Oh! ¡Mal San Juan te dé Dios!

ORGAZ

Y la Pascua, ¿dónde queda?

855

Cuando fui, no los hallé,

porque los dos, con rigor,

se fueron faltos de fe;

todo aquel pasado amor,

como se vino se fue.

860

Mas pues voy en su escuadrón,

bien presto los pienso ver:

adiós, que me dais pasión,

que yo les daré a entender

que no tuvieron razón.

865

Aunque mi intento no ignora

que siempre en vano trabaja

la que un soldado enamora,

porque en tocando la caja,

luego dicho: “¡Adiós, señora!”.

870

Adiós os podéis quedar,

porque voy a pelear;

de adonde, por más grandezas,

os traeré sus dos cabezas

si se las dejan cortar.

*Vase*

TERESA

875

¿Qué dijo que cortaría,

hermana, aquese villano?

INÉS

Repórtate, hermana mía.

TERESA

¿Cómo, si se fue el tirano

con tan grande alevosía?

INÉS

880

Es verdad que ya se fue

el tirano que tiró

el tiro contra mi fe;

y como el blanco acertó,

ansí en blanco me quedé.

TERESA

885

En blanco, hermana, quedamos

las dos, aunque de sus tiros

el primero blanco erramos,

con flechas de los suspiros

que tras ellos enviamos.

INÉS

890

Oye lo que estoy trazando:

pues que sentido tenemos,

y los dos van caminando,

los dos también caminemos;

que amor nos irá guiando.

TERESA

895

Tu traza ha sido muy buena:

y pues la razón nos sobra,

y fuerza de amor lo ordena,

pónganse luego por obra,

ande cuerpo y alma en pena.

INÉS

900

Más el deseo se enciende,

animando a la partida

la causa que honor pretende:

que una mujer ofendida,

lo más imposible emprende.

905

Ven, que en traje de villanas

de Yébenes partiremos

esta noche.

TERESA

Por livianas

fama eterna dejaremos

al mundo las dos hermanas.

*Vanse, dando fin a la primera jornada*

**Jornada II**

*Sale GONZALO RODRÍGUEZ, soldado 1º*

RODRÍGUEZ

910

Está el Rey nuestro señor

en Toledo y descansando,

y al frío, nieve y calor,

los soldados peleando,

sin pagarlos; ¡gran rigor!

*Sale RAFAEL, soldado 2º*

RAFAEL

915

¡No pagar en cinco meses!

¡Vive Dios he de pasarme

a los moros cordobeses,

donde sabrán estimarme!

¡Sufran esto los ingleses

*Sale BARRIENTOS, soldado 3º*

BARRIENTOS

920

Pelear y sin comer

ni tener ningún provecho,

el diablo lo puede hacer:

¿de qué es el rey de provecho

sino de hacerse temer?

RAFAEL

925

Estase en su blanca cama

el rey Fernando, durmiendo

con su mujer, a quien ama,

y los soldados muriendo

en la campaña, por fama.

RODRÍGUEZ

930

Los que fueron a León,

son los que ricos quedaron.

BARRIENTOS

Fue muy gentil ocasión,

pues la tierra saquearon.

RAFAEL

La ocasión hace al ladrón.

935

Los que por acá quedamos,

siempre andamos peleando,

y solo lo que medramos

es, murallas asaltando,

sus piedras, por do rodamos.

*Sale ORGAZ*

ORGAZ

940

Como está recién casado

Fernando, hace poca cuenta

de su campo amotinado,

sin mirar que está a su cuenta

la paga de este soldado.

945

Para cien maravedís

que nos paga cada mes,

mejor fuera ir a París

y quitárselo al Francés.

RODRÍGUEZ

Muy enojado venís,

950

soldado.

RAFAEL

Es de lindo humor

el mentecato pazguato.

ORGAZ

Mejor fuera ser pastor.

BARRIENTOS

Justo es gocéis del barato

de la guerra.

ORGAZ

Es gran rigor.

955

Si a mí me diera un pan

de a diez libras cada día,

riñera como un Roldán.

RODRÍGUEZ

Y ¿con cuánto vino habría

harto para el ganapán?

ORGAZ

960

Bien es con eso me alumbres:

harto hubiera en cuatro azumbres

y dos cuartos de carnero,

y con esto, del dinero

quitara las pesadumbres.

*Sale don LOPE*

DON LOPE

965

Ya vuestra paga llegó,

que la trajo el general,

y por pagador nombró

mi primo.

RODRÍGUEZ

Paga real

habrá, como se esperó.

ORGAZ

970

Eso sí, ¡pesia mi abuelo!

Que con un hilo de alambre

me podrán alzar del suelo;

porque no siento, de hambre,

si estoy en tierra o en cielo.

DON LOPE

975

No es bueno para la guerra

vuestro humor, amigo Orgaz.

ORGAZ

Mejor estaba en mi tierra

guardando ganado en paz,

que perdido en esta tierra.

DON LOPE

980

En este paso del puente

quieren que la paga sea;

ya se echó el bando a la gente.

BARRIENTOS

¡Santa puente de Alcolea,

tus ojos el cielo aumente!

RAFAEL

985

Veas, por más maravilla,

que se cojan sin trabajo,

abrazándose en la orilla,

los bellos barbos del Tajo,

con albures de Sevilla.

990

Pues en ser mesa te empleas

de soldados tan extraños,

en ti dos venteros veas,

porque cristianos poseas

aquestos dos, «como hermanos».

ORGAZ

995

Y en estos reales caminos

estén remediando daños,

con perdices, palominos,

para los propios y extraños

que pasan estos caminos.

1000

Con vino, vaca y carnero,

con peras, naranjas, pan,

que es del pobre pasajero

consuelo, si se lo dan

presentado sin dinero.

1005

Vuestras dos ermitas sean

fuentes de cristal, tendiendo

mil vasos, adonde vean

que el agua se está riendo

de aquellos que la desean.

RODRÍGUEZ

1010

Buena ha sido la oración;

mas temo no os caiga a vos

del agua la maldición.

*Sale ÁLVAR PÉREZ;  
sacan un bufete y recado para escribir*

ORGAZ

Mi juicio guarde Dios,

que ella en mí no hará impresión.

ÁLVAR

1015

Por orden podéis llamar

los soldados; que el veedor

la muestra quiere pasar,

porque aguarda el pagador.

DON LOPE

El paso quiero tomar

1020

de este puente; irán pasando

los soldados por aquí,

y allá los irán pagando,

pues muestro mejor ansí.

ÁLVAR

Sus pagas irán contando.

*Siéntense DON LOPE y ÁLVAR PÉREZ,  
y vayan leyendo una lista*

DON LOPE

1025

¿Es la primer compañía

a de Diego de Sarmiento?

RODRÍGUEZ

Esa es la mía.

BARRIENTOS

Y la mía.

ÁLVAR

Todas hoy tendrán contento:

dejad los dos tal porfía.

1030

¿Quién es Pedro Rafael

de Segovia?

RAFAEL

A tu servicio,

yo, mi señor.

ÁLVAR

Hombre fiel,

de ser bravo dais indicio.

RAFAEL

Rayo soy del moro infiel.

ÁLVAR

1035

Aquí se os deben tres pagas,

y las ventajas también.

RAFAEL

Bien es que me satisfagas,

pues lo he trabajado bien,

ya que por Fernando pagas.

ÁLVAR

1040

Denle dos.

RAFAEL

En la hostería

debo más sin lo prestado.

ÁLVAR

Pagaráseos otro día;

tomad dos pagas, soldado,

que es muy poco la cuantía

1045

del dinero que ha venido,

y hay muchos a quien pagar.

RAFAEL

Pues eso ya está comido;

la mano voy a probar:

ya lo imagino perdido.

*Vase*

ÁLVAR

1050

Arroyo.

ARROYO

Yo soy, señor:

siete pagas se me deben.

ÁLVAR

Vuestra deuda es la mayor;

denle tres, que es bien que lleven

todos.

ARROYO

¿Hay mayor rigor?

1055

Manda que cuatro me den,

pues de tres le dieron dos

a Rafael.

ÁLVAR

Está bien:

dénselas, y sabe Dios

que os diera siete también.

*Vase ARROYO*

1060

Barrientos el Toledano.

BARRIENTOS

¿Era para esotro día,

o para esotro verano?

ÁLVAR

Hablad con más cortesía,

pues sois toledano, hermano.

DON LOPE

1065

Mirad lo que se le debe,

y en punto no se repare.

BARRIENTOS

Cuatro son.

ÁLVAR

Pues las dos lleve.

BARRIENTOS

No hay para qué un hombre pare

cuando la mano se pruebe.

*Vase*

ÁLVAR

1070

Orgaz.

ORGAZ

Aquese soy yo.

ÁLVAR

¿Sois de Orgaz?

ORGAZ

Esa es mi villa,

que ahí mi madre me parió,

aunque mi padre en Castilla

sospecho que me engendró.

ÁLVAR

1075

¿Débensele pagas?

ORGAZ

Seis.

ÁLVAR

Con las dos ahora podréis

pasar como los demás.

ORGAZ

De vino y pan debo más.

ÁLVAR

Mucho coméis y bebéis.

ORGAZ

1080

Con esta mala ventura

nací, así me crio Dios,

y pues mi vida procura,

mándame dar otras dos:

así Dios te dé ventura.

ÁLVAR

1085

De las seis, que os den las tres;

decid, Orgaz, que lo mando.

ORGAZ

Déjame besar tus pies.

*Vase ORGAZ y salen DOÑA TERESA y DOÑA INÉS,  
de labradoras, cubiertas las caras con dos velos*

INÉS

A la gente están pagando.

TERESA

Disimula, pues, Inés.

INÉS

1090

La gente pagando están

alférez y capitán;

pues ves tan buena ocasión,

presenta la obligación,

y la deuda pagarán.

DON LOPE

1095

¡Lindos talles de serranas!

Bizarría y brío tienen:

digan, bellas aldeanas,

¿no sabremos a qué vienen

a este campo? ¿Son hermanas?

TERESA

1100

Basta, que deben de ser

a hermanas aficionados;

claro lo dan a entender.

DON LOPE

En un campo de soldados,

¿qué vienen a pretender?

ÁLVAR

1105

Sin duda las tiene en él

algún celoso cuidado.

INÉS

Sí, que un intento cruel

a las nos ha forzado

a que vengámosla él.

TERESA

1110

A que nos paguen venimos

unas pagas que nos deben,

de ventajas que perdimos,

y no es razón que nos lleven

sueldos que tan bien servimos.

DON LOPE

1115

Pues ¿habéis sido alistadas?

INÉS

Venimos a pretender

ciertas pagas reformadas.

DON LOPE

Qué, ¿soldadas queréis ser?

Sin duda que estáis quebradas.

TERESA

1120

Quebrada la deuda está,

porque la dita quebró;

no sé si se cobrará,

porque el deudor, que se alzó,

tarde o nunca pagará.

DON LOPE

1125

Si no es mucha la contía,

fácilmente cobraréis,

pues ese deudor podría,

con un plazo que le deis,

satisfacer algún día.

TERESA

1130

De contado prometieron

pagarnos, y se pasaron

dos meses que no cumplieron

la palabra que empeñaron,

a que obligados se vieron.

ÁLVAR

1135

Y esos deudores ¿están

en el campo de Ferrando?

DON LOPE

Fácilmente cobrarán

de ellos, porque están pagando.

INÉS

Temo que lo negarán.

1140

Y pues los dos parecéis

nobles, y os tendrán respeto

por el cargo que tenéis,

tenga nuestra paga efeto,

que se hará lo que queréis.

DON LOPE

1145

¿Qué es la deuda?

INÉS

Nuestro honor;

las dos fuimos engañadas

de dos tiranos de amor,

que, a dejarnos sus espadas,

vieras de Dido el rigor.

1150

Primero nos prometieron

el ser de las dos maridos;

conquistaron, pretendieron,

y sus deseos cumplidos,

al punto se arrepintieron.

1155

Engañadas nos dejaron,

sin honra en nuestro lugar,

y a Córdoba caminaron;

tocó la caja de marchar,

y con nuestro honor marcharon.

1160

A cobrar hemos venido

aquí, si los dos queréis,

ya que el pleito habéis oído.

DON LOPE

Muy fácilmente tendréis

vuestro honor restituido.

ÁLVAR

1165

Es tan justa la querella

que las dos contado habéis,

que es razón volver por ella,

y en mí un protector tendréis

justo para defendella.

1170

La palabra cumplirán

los dos si en el campo están,

que es bien vuestro honor reparen,

y cuando acaso se amparen

de su engaño, morirán.

DON LOPE

1175

Ya quisiera ver delante

los dos de quien querelláis;

que a delito semejante,

si es verdad lo que contáis,

es el castigo importante.

1180

En la puente están pagando,

y uno a uno van pasando;

venid, los conoceréis

porque vegadas quedéis;

que ya lo estoy deseando.

TERESA

1185

No hay que hacer más diligencia

si esos son vuestros deseos;

y pues en vuestra presencia

están juntos los dos reos,

ejecutad la sentencia.

*Descúbrense las dos.*

1190

Qué, ¿os espanta lo que veis?

Las dos somos, cuyo honor

robado los dos habéis;

bien sabéis vuestro rigor,

y nuestra razón sabéis;

1195

bien sabéis que prometisteis

vuestra fe, palabra y mano

para lo que pretendisteis;

ya el alcanzallo está llano,

que aquí a Córdoba os vinisteis.

1200

Decís que nuestra querella

es justa, y vuestra justicia

hoy promete defendella,

y pues es de amor primicia,

volved con amor por ella.

DON LOPE

1205

¿Quién sois? Que no os conocemos.

ÁLVAR

No está malo el pensamiento.

DON LOPE

De sus celosos extremos

nace el loco atrevimiento.

Buen pasatiempo tenemos.

TERESA

1210

Pasa el tiempo, bien habláis,

que en un punto pasa el tiempo

de las palabras que dais,

y hasta aquí, por pasatiempo,

1215

decís que no conocéis,

a doña Inés y a Teresa,

cuando delante tenéis

la obligación que confiesa

el cargo que las debéis.

DON LOPE

1220

Del cargo que he de encargarme

para vuestra pretensión,

será solo de obligarme

a castigar la traición

con que venís a engañarme.

1225

No vengáis a alborotar

el ejército, villanas,

que os mandaré castigar,

como a rameras livianas,

con un castigo ejemplar.

1230

Salid desterradas luego

de él, so pena de la vida;

que en vuestro desasosiego

veo la llama encendida

que forjó el caballo griego.

1235

Fuego sois, porque si entráis

con el lascivo cuidado

que a los dos nos obligáis,

se verá el campo abrasado.

TERESA

No sois nobles, pues negáis

1240

la deuda que nos debéis;

pero siempre vuestro intento

contrario al nuestro tenéis.

ÁLVAR

¡Insufrible atrevimiento!

INÉS

Qué ¿al final no nos conocéis?

TERESA

1245

¡Mi don Lope…!

DON LOPE

¡Mal nacida!

¿Yo tu don Lope? ¿Estás loca?

INÉS

¡Álvar Pérez de mi vida!

ÁLVAR

¡Villana! ¿Quién te provoca

a ser tan descomedida?

1250

En mi vida vi a las dos:

¿conocéis, don Lope, vos

las que presentes tenéis?

DON LOPE

Como vos las conocéis,

las conozco, ¡vive Dios!

*Vanse los dos*

TERESA

1255

Ya negó el conocimiento

el traidor a quien rendí

el honor, la vida y alma:

¿qué te parece de aquesto,

1260

doña Inés, querida hermana?

INÉS

Que ya murió el parecer

y resucitan las ansias,

probanzas de este proceso,

testigo de nuestra infamia.

1265

Venimos aquí a buscar

la fe de estos, que declaran

las negativas que hicieron

en nuestra primera causa,

y negáronnos la fe,

1270

cuyas vivas esperanzas

nos trajeron a este punto

en el traje de villanas,

y como villanos fueron:

el tiempo, que a todos paga,

1275

con su villano deseo,

su traje nos dio por alas.

TERESA

Ruego a Dios, fiero enemigo,

cuando asaltes la muralla

de Córdoba, si te atreves

1280

con tu temor a sus armas,

el soldado más bisoño

tuyo, por pecho y espalda,

por matar al enemigo,

te atraviese el alabarda.

1285

Ruego al cielo que si subes

a su almena por su escala,

te atraviese el corazón

una flecha desmandada,

que venga del enemigo,

1290

por el aire, en la batalla.

Y ruego a mi agravio propio,

pues es la primera causa,

traidor de mis maldiciones;

y para mayor venganza,

1295

delante del Rey te afrente

tu lealtad, si está probada,

y que tu mayor amigo

obscurezca tus hazañas,

y te pruebe que intentaste

1300

matar al rey en su cama

con pretensión de reinar;

y que a una pública plaza

te saquen, adonde mueras

muerte que al más noble agravia;

y es pequeña venganza

«que muera el cuerpo»

que ha forzado un alma.

Hermana ¿qué te parece?

INÉS

1310

¿Qué me parece? Del cielo

es aquesa maldición.

TERESA

Oye, que el dolor que tengo

ha engendrado ya en mi alma

la maldición del infierno.

1315

¡Plega a Dios, don Lope amigo…

¿Amigo dije? ¿Qué es esto?

Voluntad, si le tenéis

por amor algún respeto,

desterraos de la memoria,

1320

que ya en la memoria hicieron

sus mudanzas impresión,

y murieron los deseos.

Ruego al cielo que te veas,

en el asalto primero,

1325

volado por la muralla

con piedras y dardos fieros,

pues asaltaste mi honor,

que ya por el suelo veo.

Si acaso dama tuvieres,

1330

con ella ausente, entre sueños,

sueñes que te dan la muerte;

y al despertar, en tu pecho

mil crueles puñaladas

hagan verdad este sueño,

1335

viendo por la menor de ellas

bajar el alma al infierno.

Si fueres en la manguardia

el contrario de más miedo,

cuando publiques victoria,

1340

a sus pies te tenga preso,

levantándote en dos picas

a la vista de tu ejército,

y por ti Castilla pierda

de la victoria el trofeo;

1345

y si esto, por tu temor,

no puede tener efecto,

el general de tu campo

te ponga sobre un madero,

hilando sobre una rueca

1350

a vista de todo el pueblo;

y este castigo es pequeño,

al que presto promete y niega luego.

INÉS

Deja, hermana, maldiciones

y acudamos al remedio,

1355

porque importa a la venganza

de agravio tan manifiesto.

Oye: que mientras estabas

a ese Nerón maldiciendo,

una traza imaginé,

1360

que en ella consiste el medio

para podernos vengar

del daño que padecemos.

Ya del engaño nos muestran

la ingratitud de sus pechos,

1365

y si más los persuadimos

que nos den la muerte temo.

TERESA

Pues volver a nuestra casa

sin cobrar el honor nuestro,

también nos dará la muerte

1370

nuestro padre, que, en efecto,

sustenta el honor antiguo

de Triviños y Sarmientos.

INÉS

¿Tendrás valor para ser

salteadora, que este intento

1375

es el que nos vengará

de los hombres lisonjeros?

TERESA

Digo que es traza famosa.

INÉS

Por los ojos furia vierto,

dejándole a la ocasión

1380

que satisfaga mi pecho:

póngase luego por obra,

hábito de hombre tomemos.

TERESA

¿Qué es lo que dices, Inés?

Infame es tu pensamiento.

1385

¿Hábito de hombre pretendes?

El agravio que me han hecho

los hombres, en la memoria

tendré eternamente impreso,

y ansí, el nombre del hombre

1390

eternamente condeno.

El hábito de serranas,

con que en la ocasión nos vemos,

será el lazo de sus vidas,

y nuestra hermosura el cebo.

1395

Con las ballestas y flechas

capas gasconas haremos,

y en la más oculta parte

de aquesa sierra que vemos,

haremos nuestra morada;

1400

y hemos de hacer juramento

de guardar la castidad

las dos, y que todo el tiempo

que anduviéramos robando

por la sierra, o por el puerto,

1405

no ha de quedar ningún hombre

que con la vista alcancemos,

que no muera a nuestras manos,

que está nuestro honor sediento:

por la ofensa de dos hombres

1410

morirán más de quinientos:

¿júraslo así, doña Inés?

INÉS

El juramento consiento

TERESA

Una hora se me hace un siglo,

y un año cada momento.

1415

Vamos, que de cualquier hombre

hasta el alma le condeno;

y entienda que no estará

nuestro agravio satisfecho.

*Vanse y sale TRIVIÑO*

TRIVIÑO

¿Qué hombre tan desdichado

1420

se compara conmigo, justo cielo,

pues fortuna me ha dado

la deshonra mayor que tuvo el suelo?

¿A quién le ha sucedido

haber dos hijas y el honor perdido?

1425

Tuvo naturaleza

con ellas, por mi daño, franca mano

dándoles tal belleza;

mas ¿qué me canso suspirando en vano?

Que donde no hay cordura,

1430

con hermosura no hay honra segura.

¿Cómo mi grave pena

no corta el hilo de mi anciana vida,

si la fortuna ordena

que sea la memoria su homicida,

1435

pues por su pensamiento

ya en el alma murió entendimiento?

Ninguna diligencia

aprovecha saber por dónde fueron:

mas por su loca ausencia,

1440

los poderosos cielos se movieron

a abrir la tierra dura,

dándoles en su centro sepultura.

Balcones, puertas, rejas,

retretes, salas, patios, aposentos,

1445

testigos de mis quejas,

pues de mi triste llanto los acentos

escucháis noche y día,

ayudadme a llorar la pena mía.

Enemigas ventanas,

1450

donde el honor asaltan tantas veces

condiciones livianas,

siendo de la deshonra los jueves;

terceras no excusadas

de las viudas, doncellas y casadas;

1455

pues dieron vuestras puertas

entrada al deshonor dentro en mi casa,

jamás os verá abiertas

el sol, que libre vuestros marcos pasa,

en memoria que fuisteis

1460

quien en tinieblas mi valor pusisteis.

*Sale don ALONSO TÉLLEZ*

DON ALONSO

En vuestra casa está el rey,

don Gutierre valeroso;

por haceros más famoso,

hoy su amor hace esta ley.

TRIVIÑO

1465

¡Cómo! ¿Mi rey y señor

en aquesta casa humilde?

Alonso Téllez, decilde

que es este mucho favor;

mas sus pies voy a besar

1470

por ser de mi honor el centro.

ALONSO

Ya os sale el rey al encuentro;

bien os podéis excusar.

*Sale el REY*

TRIVIÑO

Deme los pies Vuestra Alteza,

que no sé a qué me atribuya

1475

tal merced; pero si es suya,

por fuerza será grandeza.

REY

Dadme, Triviño, los brazos;

que quien tan bien ha probado

con ellos, no está pagado

1480

menos que con mis abrazos.

La palabra os di en Toledo

de que aquí os visitaría;

la obligación cumplo mía,

si es que así ganalla puedo.

TRIVIÑO

1485

Al mayor señor del mundo

puede honrar esta visita,

pues con su grandeza imita

a otro Alejandro segundo.

REY

Ser Cuadrillero mayor

1490

de nuestra Santa Hermandad

tiene tanta calidad,

que es digno de aqueste honor.

Y por su justa justicia

hoy este favor gozáis,

1495

con que a un rey aposentáis,

de vuestra lealtad primicia;

que por la Hermandad fundada,

en paz gozo de mi silla,

pues estuviera Castilla

1500

con Golfines rebelada.

Y así, son justas las leyes

que confirmadas tenéis,

pues en paz conservaréis

el reino a los demás Reyes.

TRIVIÑO

1505

Con tal favor, Vuestra Alteza

honra la justicia santa

de la Hermandad, que hoy levanta

su nombre a mayor grandeza.

REY

Ayer me vino un correo,

1510

que entregan los almohades,

por gozar sus libertades,

a Córdoba; y el deseo

de verme en tal ocasión,

me puso luego en camino,

1515

porque así me determino

a tomar su posesión.

Con solo diez caballeros

voy, por ir a la ligera,

y aunque mi persona espera

1520

nuestro campo, quise veros,

porque en la memoria tengo

que casaros prometí

vuestras hijas; hoy aquí

mi palabra a cumplir vengo.

1525

Con Álvar Núñez de Lara

y Téllez, mi general,

en cuyo esfuerzo inmortal

todo mi campo se ampara.

Tengo a las dos de casar.

1530

Nobles yernos os he dado,

aunque a los dos he premiado,

pues con ellas se han de honrar.

Llamadlas, que quiero vellas;

aunque el casamiento es justo,

1535

porque sea con su gusto

es bien tratalle con ellas.

TRIVIÑO

¿Si sabe el rey de mi deshonra?

¿Puede haber más confusión?

Afligido corazón,

1540

sosegaos, que estáis sin honra.

Mirad que no es justa ley

decir que por vos se sabe

una afrenta que es tan grave,

y más contada ante un rey.

1545

Una mentira he trazado,

y jamás supe decilla;

mas no será maravilla

que ahora mienta un deshonrado.

REY

Bien me puede fiar,

1550

Triviño, aquesta visita,

aunque vuestro honor permita

cuanto podéis recelar.

Si por el recogimiento

que tanto estiman las dos,

1555

administradas por vos

y su honesto pensamiento,

no se atreven a salir,

decid que quiero casallas,

y pues que yo vengo a honrallas,

1560

seguras pueden venir.

TRIVIÑO

Si mi Teresa e Inés,

señor, en casa estuvieran,

ellas las primeras fueran

que besaran vuestros pies.

1565

Tengo en Toledo una hermana

enferma; con ella están,

mas desde allá estimarán

esta merced soberana.

Por esta causa, señor,

1570

no han venido a tu presencia,

privándolas el ausencia

del bien de tan gran favor.

REY

Don Gutierre, está muy bien;

pues cuando con la victoria

1575

vuelva, dando al cielo gloria,

se harán las bodas más bien.

En tanto, podéis saber

de las dos el pensamiento;

que sin su consentimiento

1580

y su gusto, no ha de ser.

Triviño, adiós, que las nuevas

no me dejan reposar.

TRIVIÑO

El cielo te ha de amparar,

pues su santo nombre apruebas.

*Vanse todos, y quedan  
TRIVIÑO y ALONSO TÉLLEZ*

ALONSO

1585

Luis Gutiérrez, habéis visto

el valor de mi persona,

a quien hoy Fernando abona

para este bien que conquisto.

Si tengo merecimiento

1590

para poder pretender

a doña Inés por mujer

con mi humilde pensamiento,

dadme licencia que pueda

verla, aunque a su majestad,

1595

por su mucha honestidad,

tal bien no se le conceda.

Bien sé que las dos están

en Yébenes, no lo ignoro;

y por su honesto decoro,

1600

de verme se excusarán;

que su nombre, con razón,

las hace al mundo famosas,

por ser discretas y hermosas.

TRIVIÑO

*(Aparte)*

Esa fue mi perdición.

1605

Fuera gran descortesía

que hoy en mi casa se hallaran

y que los pies no besaran

de un rey que a honrallas venía.

Las dos está en Toledo;

1610

cuando volváis las veréis,

pues de lo que pretendéis,

por padre obligado quedo.

Si Inés se quiere casar,

basta habello el rey pedido

1615

para ser vos su marido,

mashabeisla de buscar.

Id en paz, que el rey aguarda.

ALONSO

Aunque con esa esperanza

caminó la confianza,

1620

se anega el tiempo que tarda;

decidla por mí, señor,

que estime mi buen deseo;

que otra cosa no deseo

sino merecer su amor.

1625

Decid que de aquí adelante

por su marido me nombre,

porque mi ventura asombre

al más venturoso amante.

Decid que en mi pecho va.

TRIVIÑO

1630

Cuanto me mandéis haré.

*(Aparte)*

Mas ¿Cómo se lo diré

no sabiendo dónde está?

ALONSO

El rey lo ha hecho muy bien;

que pues tan bien me ha casado,

1635

mis servicios ha premiado;

dadme, cielo, el parabién.

*Vase*

TRIVIÑO

Dadme, cielo, el paramal

de dos hijas que engendré,

donde mi afrenta se ve

1640

con mi desventura igual.

Hago juramento a Dios

que mi casa no he de ver

hasta que venga a saber

nueva cierta de las dos.

1645

Ya por el monte y la sierra,

ya en desierto o despoblado

que jamás haya pisado

humana planta su tierra,

llevaré el santo perdón

1650

de la Hermandad, y la gente

que sea más conveniente

a mi justa pretensión.

Diré que tras los Golfines

voy de esa Sierra Morena,

1655

aunque me lleva mi pena

a bien diferentes fines.

Pero en mirando en rigor,

no mentiré en lo que digo,

pues a dos Golfines sigo

1660

que me han robado el honor.

Bien mi intento se resuelve;

y así, lo que el rey me pide,

mi larga ausencia lo impide,

pues no me hallará si vuelve.

1665

En buena ocasión emplea

un padre hazañas famosas;

hijas discretas y hermosas,

¡mal haya quien os desea!

*Vase, y sale doña Inés con su vestido  
de labradora y una capa gascona,  
y dos pedreñales en la cinta,  
y una ballesta con su carcax de flechas*

INÉS

Altos montes toledanos,

1670

que competís con los cielos,

siendo de las fuentes velos,

adonde os miráis ufanos.

Senderos que entre las peñas,

al más solo peregrino

1675

le vais mostrando el camino

real, por reales señas.

Apacibles arroyuelos,

que por la juncia y verbena,

ya representáis mi pena,

1680

agüero de mis recelos.

Fieras que de noche y día,

en aquesta soledad,

por vivir con libertad

habitáis sin compañía.

1685

Montecillos fuentes, velos,

senderos, peñas, caminos,

fieras, noche, peregrino,

pena, arroyuelos, recelos,

en vos quedaré vengada.

*Sale DOÑA TERESA de la misma  
manera que DOÑA INÉS*

TERESA

Aguas puras, que rodando

por los peñascos pelados,

1695

con ecos de mis cuidados

bajáis de mí murmurando:

árboles, a cuyos huecos

de funestos aposentos,

llegan mis tristes acentos

1700

a llamar en vuestros ecos;

sierra de poblado ajena,

que la soledad te viste,

a quien por tan ola y triste

llamaron Sierra Morena;

1705

árboles tan diferentes,

como en un monte sembrados,

del cielo solo formados

por diferencia de gentes;

soledad, peñascos, huecos,

1710

árboles, montes, sembrados,

sierra, campo, despoblados,

funestos acentos, ecos;

plantas que os miráis ufanas,

vuestro amparo he menester;

1715

que desde hoy habéis de ser

posada de dos hermanas.

INÉS

¿Quién dos hermanas nombró

TERESA

¿Quién aquí las ha nombrado?

INÉS

Yo.

TERESA

¿Quién eres?

INÉS

Tú cuidado.

TERESA

1720

¿Quién es mi cuidado?

INÉS

Yo.

TERESA

¿Tú mi cuidado has de ser?

INÉS

Yo de tu cuidado cuido.

TERESA

¿Por qué?

INÉS

Por ser tu descuido

el descuido de mi ser.

TERESA

1725

¿Quién eres?

INÉS

Soy tu ser mismo.

TERESA

¿Qué ser, si ya no lo tengo?

INÉS

Por el no ser, a ser vengo

ser, como tú, de este abismo.

TERESA

Un ser tenemos las dos.

INÉS

1730

Y un ser en ser desdichadas;

y un ser nos hará vengadas,

deshaciendo a más de dos.

TERESA

Demos traza de empezar

a cumplir el juramento.

INÉS

1735

El deseo está sediento,

y su sed quiere matar.

TERESA

¿Qué traza hemos de tener?

INÉS

Apártate, hermana, allí;

que yo salgo por aquí

1740

porque me puedas prender.

*Espántase DOÑA INÉS, y vuélvela  
DOÑA TERESA, como que camina*

TERESA

¿Qué gente?

INÉS

Es un peregrino

que camina sin dinero.

TERESA

Ni lo busco, ni lo quiero;

darle muerte determino.

INÉS

1745

Pues ¿un peregrino pobre

también tiene de morir?

TERESA

Ningún hombre ha de vivir

hasta que mi honor se cobre.

Con esto mi fama ensalzo,

1750

en teniendo de hombre nombre,

ha de morir cualquier hombre,

aunque sea un fraile descalzo.

INÉS

Vuelve a preguntar quién soy.

TERESA

¿Quién eres?

INÉS

Un caminante.

TERESA

1755

Que mueras es importante.

*Váyale a dar.*

INÉS

Tente…

TERESA

Fuera de mí estoy;

a matarte me apercibo.

INÉS

¿No ves que esto es ensayar?

TERESA

Para no venir a errar,

1760

me quiero ensayar al vivo.

INÉS

¿No miras que soy mujer?

TERESA

Pues vete libre al momento;

y si no llevas sustento,

pide lo que has menester;

1765

que más pena no mereces.

Mujer, librarte me agrada,

que en serlo eres desdichada,

y más si a mí te pareces.

INÉS

Bien a ti soy parecida;

1770

lo mismo que sientes siento,

de que me den el sustento

de la honra ya perdida.

Oye, que no es bien robar

de esa suerte; no te asombres,

1775

porque si vienen cuatro hombres

juntos, nos podrán matar.

Por el amor fue robado

nuestro honor, y por amor,

por engaños muy mejor,

1780

de hoy más quedará vengado.

El cielo nos dio hermosura

para nuestra perdición,

y ella en aquesta ocasión

nuestra venganza asegura.

1785

En la punta de este monte

más seguras viviremos,

pues son sus altos extremos

los ojos de este horizonte.

Tendremos nuestra posada

1790

en ese cóncavo triste,

que de peñascos le viste

esta sierra despoblada.

Fácilmente, de esta suerte,

al camino bajaremos,

1795

y aquí a los hombres traeremos

engañados con su muerte.

Lograrase bien la traza

diciéndoles que cazando,

el tiempo vamos pasando,

1800

y será en ellos la caza.

Cebaranse en la belleza

que nos dio el cielo divino,

trayéndolos del camino,

con engaño, a esta maleza.

1805

Desde estos fieros ribazos

caerán a ese oscuro valle,

adonde jamás se halle

memoria de sus pedazos.

TERESA

Tu traza ha sido extremada;

1810

pero porque la logremos,

será bien que la ensayemos,

que así se verá lograda.

INÉS

Apártate, y finge que eres

caballero caminante,

1815

y yo me pongo delante

de ti, que es bien que te alteres.

Primero has de preguntar:

¿quién eres, serrana hermosa?

Llámame sol, luna, diosa,

1820

principios de enamorar;

finge, que todo es cautela,

diciéndome mil pasiones,

que son primeras lecciones

que amor enseña en su escuela.

TERESA

1825

Mal me tratas de esa suerte

dándome oficio de hombre,

sabiendo que hasta en el nombre

quiera darles la muerte.

INÉS

¿No ves que esto es ensayar

1830

en las veras que han de ser?

TERESA

Yo seré, Inés, la mujer,

y tú el hombre.

INÉS

No hay lugar;

aun de burlas no pretendo

ser lo que entre penas lucho,

1835

cuando solo el nombre escucho

y en más cólera me enciendo.

TERESA

Pues alguna lo ha de ser;

que si el paso no ensayamos,

cuando las veras hagamos

1840

se podrá echar a perder.

A ti te cupo primero

ser el hombre; empieza, pues

mira que de burla es.

INÉS

Ya lo sé; acaba, que espero.

*Tornen a apartarse; vuelva  
DOÑA TERESA como DOÑA INÉS antes*

TERESA

1845

Parece, serrana bella,

que el sol del monte desciende,

y que vuestra luz enciende

cuando está delante de ella.

Parece la roja aurora

1850

vuestra boca, cuyas perlas

baja a este prado a verterlas

cuando al alba sale Flora.

Vuestros dorados cabellos

mil rayos de ellos despiden,

1855

con que al sol la suya impiden,

por ser tinieblas cabe ellos.

Con las flechas que tiráis

de vuestros hermosos ojos

alcanzaréis más despojos

1860

que no con las que cazáis.

INÉS

Hombre, por tu infame ser

vengo aquí a darte la muerte…

TERESA

No ha de ser de aquesta suerte,

que será echarte a perder.

1865

No te muestres tan airada

si vengar tu honor esperas.

INÉS

Y aún por ver que no es de veras,

estaba, hermana, enojada.

TERESA

Finge que te enamoraste

1870

de mi talle y bizarría.

INÉS

Con tu hidalga cortesía,

caballero, me olvidaste.

Soy una humilde serrana

que por estos montes ando,

1875

donde, las fieras cazando,

busco la más inhumana.

En esta sierra presente

tengo una pequeña choza,

y allí mi vida se goza

1880

apartada de la gente.

En lo alto de su cumbre

está mi choza pajiza,

a cuya corona enriza

del sol la primera lumbre.

TERESA

1885

Por Diana os he tenido…

INÉS

Engañado estáis, señor;

que, aunque es mayor mi valor,

la castidad he perdido.

TERESA

Que sois ángel yo recelo;

1890

que en vuestra luz lo mostráis,

y es cierto, pues habitáis

tan cerca del sol del cielo.

Si yo mereciera ser

huésped de aquesa posada.

1895

¿Qué fortuna más premiada

se pudiera pretender?

INÉS

Vuestro trato cortesano

me ha obligado, caballero,

y así, mi posada quiero

1900

daros, pues en ello gano.

No os faltará allí el conejo,

la perdiz, ni la paloma,

pues antes que el sol asoma,

sin caza este monte dejo.

1905

El panal de una colmena,

miel virgen os asegura,

que a estar así mi ventura,

no anduviera el alma en pena.

TERESA

Fuera mucha crueldad

1910

no aceptar tan gran presente,

que ya la vista presente

se ve en vuestra voluntad.

Dichoso el que mereció

vuestro favor, gloria mía.

INÉS

1915

Esto me dijo algún día

el traidor que me engañó.

Haz cuenta que a aquesta parte

hablando habemos llegado;

llégate hacia aqueste lado.

*Hace que la despeña adentro.*

TERESA

1920

¿Qué me quieres?

INÉS

Despeñarte.

TERESA

Tente, loca doña Inés;

en que soy tu hermana advierte.

INÉS

Ya fuera cierta tu muerte

a hablar un poco después.

TERESA

1925

Mucho disgusto recibo

de esta burla.

INÉS

No te espante;

que no es buen representante

quien no representa al vivo.

TERESA

Por el camino van dos.

INÉS

1930

Tu valor no se acobarde.

TERESA

Desde hoy, todo hombre se guarde;

que han de morir, ¡vive Dios!

**Jornada III**

*Salen el REY y DON ALONSO, y hay ruido dentro*

REY

¡Temerosa tempestad!

ALONSO

Con ella tiembla la tierra;

1935

es notable oscuridad

la de esta noche, y la sierra,

madre de la soledad.

REY

El caballo queda muerto,

y en este áspero desierto

1940

nos ha faltado la guía.

ALONSO

Con la demás compañía

tomó el sendero del puerto.

REY

El granizo, con el viento,

roba a los ojos la vista.

ALONSO

1945

Fue temerario el intento

de llegar a la conquista.

REY

Escucha, que ruido siento.

*Asómase arriba, entre unos ramos, DOÑA INÉS,  
como que está en un monte,  
con una linterna de palma muy grande*

INÉS

Mi hermana andará perdida,

que la noche es tenebrosa,

1950

de miedo y luto vestida,

y la sierra muy fragosa;

mas a la luz encendida

vendrá, que aquesta es la seña

con que de noche engañamos

1955

los hombres desde esta breña,

de donde los despeñamos,

traición que la suya enseña.

REY

¿No miras sobre la cumbre

de la peña un resplandor

1960

que nos descubre una lumbre?

ALONSO

Algún Santelmo pastor

quiere el cielo que te alumbre.

REY

Guía, Téllez, donde está,

que por aquí va el sendero.

ALONSO

1965

La lumbre nos guiará.

Desde aquí dar voces quiero:

¡Hola, amigo!

INÉS

¿Quién va allá?

ALONSO

Si no me engaña el oído,

voz de mujer he sentido.

INÉS

1970

Si el oído no me engaña,

caza viene a la cabaña;

a muy buen tiempo ha venido.

Dejá el monte a man derecha

si queréis subir, buen hombre;

1975

mirad que es la senda estrecha;

la oscuridad no os asombre,

*(Aparte)*

que ya os espera una flecha.

REY

Téllez, arrímate a mí.

ALONSO

Temo que aquí te despeñes;

1980

señor, no pases de aquí,

que aunque tu valor enseñes,

no vale el ánimo aquí.

REY

A la lumbre he de subir,

ahí te puedes quedar

1985

si no me quieres seguir.

ALONSO

¿Quedar? No te he de dejar

aunque subiera a morir.

INÉS

Dos hombres son los que vienen,

y no he de poder matallos

1990

juntos; pero ya previenen

mis deseos engañallos,

aunque en subir se detienen.

Cansados los dos vendrán;

dareles muy buena cena,

1995

y los dos reposarán

en una cama tan buena,

que en su sueño morirán.

¿No acabáis ya de subir?

REY

No me nombres, don Alonso.

ALONSO

2000

No me tienes que advertir;

ya hemos llegado.

INÉS

*(Aparte)*

A morir

sin clamores ni responso.

¿Venimos más?

REY

Solos dos

hemos quedado perdidos;

2005

mas por vos después de Dios,

somos aquí socorridos.

INÉS

Honrado parecéis vos;

que en el rostro y el hablar

descubrís un no sé qué

2010

con que os hacéis respetar.

ALONSO

Su ser conoce, por fe,

aunque en extraño lugar.

REY

Soy un pobre caballero

que voy, serrana, a la guerra

2015

siguiendo mi ser primero;

perdímonos en la sierra,

mas por vos ganarme espero.

INÉS

En esta humilde posada

tendréis una pobre cena

2020

y una cama, si os agrada,

y la voluntad si es buena.

REY

De mí será bien pagada.

INÉS

Bien podéis los entrar.

*Vanse el REY y DON ALONSO y DOÑA INÉS  
diciendo los dos versos,  
y sale DOÑA TERESA por el tablado*

TERESA

La luz doña Inés ha puesto

2025

por la seña, en su lugar.

INÉS

La cena que les apresto

con la vida han de pagar.

TERESA

Aunque tanto he ejercitado

esta sierra, me he perdido;

2030

la tempestad lo ha causado;

hombre en la red no ha caído,

hoy el día es desdichado;

mas si mi honor se perdió,

que me pierda yo no es mucho,

2035

que cuando amor me dejó,

la deshonra con que lucho

de la razón me privó;

y hasta su propio sentido

a buscar su honor es ido,

2040

aunque es en vano cansarse,

que tarde viene a cobrarse

el perdido que es perdido:

fuese perdido a perder

una mano, fe y palabra,

2045

causa que vino a encender

el fuego que el alma labra,

penas que ha de padecer;

y así, es bien que se me acuerde

y el pensamiento recuerde

2050

que el sentido en un favor,

fue tan perdido de amor,

que de perdido se pierde.

Engendró la voluntad

la llama con el deseo,

2055

yesca que la honestidad

abrazó, por cuyo empleo

se perdió la libertad.

De mi edad florida y verde

fui incendio, y es bien me acuerde

2060

que pierdo la honra y vida;

pero si ya está perdida,

que se pierda, ¿qué se pierde?

*Sale arriba DOÑA INÉS*

INÉS

En gran cuidado me ha puesto

la tardanza de mi hermana.

2065

Otra vez la luz apresto,

aunque ya de la mañana

la suya mostrará presto.

TERESA

Ya el bello lucero alcanza

al bello arrebol del alba,

2070

que, con tranquila bonanza,

de la tormenta nos salva,

aunque no de la venganza.

INÉS

A mi hermana siento hablar.

¿Quién sube?

TERESA

Yo soy, Inés.

INÉS

2075

El nombre puedes callar,

que hay huéspedes, y el rey es

el uno.

TERESA

En este lugar

el rey, ¿cómo puede ser?

INÉS

Con la tempestad perdido,

2080

se vino aquí a socorrer,

que vio el farol encendido

que en su daño pudo ser.

TERESA

Pues qué ¿no le has dado muerte?

INÉS

Pues ¿a un rey he de matar?

TERESA

2085

¿No es hombre?

INÉS

Sí, mas de suerte.

TERESA

¿De qué suerte, si ha de dar

también tributo a la muerte?

INÉS

¿No sabes que el ser de un rey

al más valiente acobarda?

2090

¿Que tiene, por justa ley,

dos ángeles en su guarda,

porque ampara Dios su ley?

TERESA

¡Don ángeles! Aunque tenga

dos mil, tiene de morir.

2095

Y aunque su vida convenga

a todos, he de seguir

el estilo que nos venga:

déjame entrar.

INÉS

¿Estás loca?

También a mí me incitó

2100

la pasión que te provoca;

mas su majestad mostró

la grandeza que le toca.

Cuando a los dos tuve aquí,

darles la muerte entendí;

2105

quíselo hacer, y escuchando

el nombre del rey Fernando,

al punto me arrepentí.

Preguntó si residía

sola en esta soledad;

2110

dije que un padre tenía

que, por más seguridad,

aquí con las dos vivía;

que era un pobre cazador,

y que todos tres cazamos

2115

por sustentar nuestro honor,

y que la vida pasamos

con tan extraño rigor.

*Salen GONZALO RODRÍGUEZ, soldado 1º,  
y BARRIENTOS, soldado 2º y otro 3º*

GONZALO

Por esta senda subió

el rey, que en esta espesura

2120

de la sierra se perdió

cuando la tiniebla obscura

del cielo rayos brotó.

BARRIENTOS

Ya el sol de la roja aurora

apriesa viene naciendo

2125

y los altos montes dora,

y el alba se está riendo

entre las perlas que llora.

GONZALO

Allí miro una cabaña.

BARRIENTOS

Al rey nos despare Dios.

GONZALO

2130

Sobre su aspereza extraña

veo una serrana o dos.

INÉS

Si la vista no me engaña,

aquella es del rey la gente.

¿Qué te parece, Teresa?

TERESA

2135

Si su vida es conveniente,

cuando la nuestra interesa

el bien que tiene presente,

conviene disimular.

INÉS

A dalles nuevas bajemos

2140

del rey que andan a buscar.

TERESA

Más vale que los matemos,

pues nos dan tanto lugar.

GONZALO

Decidme, serranas bellas

que el monte bajáis bordando

2145

de perlas, que el alba en ellas

las suyas está envidiando

cando baja el sol a ellas,

pues ya con su resplandor

de la noche el gran rigor

2150

desterró vuestra hermosura,

¿visteis por esta espesura

a nuestro Rey y señor?

TERESA

¿Qué Rey?

INÉS

¿Por quién preguntáis?

SOLDADO 3º

Por el santo rey Fernando.

INÉS

2155

Pues si al santo rey buscáis,

seguro está reposando

en la choza que miráis.

TERESA

¿Mataremos a los tres?

INÉS

¿Cómo, en medio de un camino,

2160

si hemos de pagar después

tan notable desatino?

TERESA

Cobarde estás, doña Inés.

GONZALO

Al rey se puede envidiar

la pérdida, pues halló

2165

el cielo en este lugar.

BARRIENTOS

No dirá que se perdió,

que antes ha sido ganar.

GONZALO

Alborotó el cielo al suelo

anoche con tempestad,

2170

y el rey, para su consuelo,

halló en esta soledad

el iris de vuestro cielo.

Sucediole, como a santo,

venirse entre serafines.

TERESA

2175

¡De mi paciencia me espanto!

INÉS

El daño es bien que imagines.

TERESA

Matémoslos entretanto.

INÉS

Tu ciega cólera enfrena.

GONZALO

¡Que tales ángeles cría

2180

en sí la Sierra Morena!

A buscar al rey venía,

y amor, que me pierda ordena.

¿Cómo andáis de aquesa suerte?

¿No basta que con la vista

2185

a los hombres deis la muerte?

Nadie habrá que se resista,

in el amor, aunque es tan fuerte.

Decidme, bella aldeana,

cuya divina hermosura

2190

presta a la sangre mañana

y a la aurora su luz pura,

cubierta de nueve y grana.

¿cómo entre tanta aspereza

tales rostros encerró

2195

la humana naturaleza?

Mas en la sierra os crió

por mostruos de la belleza.

Su discreción conocida

está, con que al mundo ampara,

2200

a quien las albricias pida,

pues si entre gente os criara,

hombre no quedara a vida.

Aunque estáis en el desierto,

imagino por muy cierto

2205

que, si han alcanzado a veros,

aquí algunos pasajeros,

por vuestra vista habrán muerto.

TERESA

Él ha dicho la verdad,

y aun él de los muertos fuera

2210

uno, si en la soledad

sin los demás estuviera.

INÉS

Ya baja Su Majestad.

TERESA

A venir solo, señor,

ya tuviera vuestro amor

2215

la paga que ha merecido.

GONZALO

¡Que tal ventura he perdido!

TERESA

El perdella fue mayor.

GONZALO

Solo quedaré, si ya

ese vuestro intento es.

INÉS

2220

El rey baja, bueno está.

TERESA

Volveos por acá después,

y veréis que bien os va.

GONZALO

Aunque el mismo rey lo impida,

volveré, pues me asegura

2225

tan grande bien mi venida.

TERESA

Con mucha priesa procura

el pobre perder la vida.

*Salen el REY y TÉLLEZ*

GONZALO

Seas, señor, bien parecido.

La gente te anda buscando

2230

por la sierra, y yo he venido

hacia esta parte, guiando,

con la demás que he traído.

No he podido descansar

toda la noche pasada,

2235

con el cuidado de hallar

tu persona aposentada

tan bien en tan mal lugar.

REY

Aquí el cielo me aportó,

donde entendí ver mi fin,

2240

cuando tu luz me faltó,

y con la de un serafín

puerto seguro me dio.

Aquesta serrana hermosa

me aposentó en su cabaña,

2245

mostrándose generosa.

TERESA

Dar posada a un rey de España

hará a mi hermana famosa.

Mi corto merecimiento

no permitió que estuviese

2250

anoche en mi alojamiento,

que en su humildad no se viese

vuestro real aposento.

REY

La posada pagaré.

*Sale RAFAEL, soldado, con una carta*

SOLDADO

Y yo espero las albricias,

2255

como merece mi fe.

REY

Álzate si las codicias.

SOLDADO

Este pliego me las dé.

REY

Leed, Téllez, y sabremos

si hay alguna novedad,

2260

porque al punto caminemos.

ALONSO

Si el pliego dice verdad,

bien de presto lo veremos.

*(Lee la carta)*

“Sintiéndose la gente común de Córdoba agraviada  
y oprimida por las sinrazones que los principales le hacían,  
vinieron a los almogávares que están sirviendo  
a Vuestra Majestad en su campo, y les entregaron  
el arrabal de Córdoba que se dice la Ajarquía.  
Entrose de noche, y acudiose luego a las murallas,  
donde murieron muchas guardias, poniendo sobre ella  
centinelas de nuestra parte; siguiendo el alcance  
de la victoria, entramos en la ciudad y la ganamos.  
Está en este punto, Vuestra Majestad venga a tomar  
posesión debida a Vuestra Majestad,  
a quien guarde el cielo para la defensa de España.  
De este su campo, día de los apóstoles del año de 1234.  
Don Álvar Pérez, vasallo de Vuestra Majestad*”.*

REY

En todo el cielo me ayuda.

GONZALO

Como eres santo, sin duda

2265

te ampara.

REY

Suya es la gloria;

a gozar tan gran victoria

es bien que al momento acuda.

Daranle a aqueste soldado

trescientos maravedís

2270

de albricias.

SOLDADO

¡Bien me has premiado!

REY

La paga que recibís

no iguala a vuestro cuidado.

Y de la noche pasada

este diamante será

2275

una paga limitada,

porque ansí no se dirá

que me voy con la posada.

INÉS

Con tu valor, gran señor,

las dos quedamos honradas,

2280

pues ganamos tanto honor

que de tu mano premiadas

nos ampara tu favor.

TERESA

Si acaso alguna querella

llegare a tu tribunal,

2285

nuestra, de volver por ella,

¿nos das tu palabra real?

REY

Yo la doy, serrana bella.

Cuando el delito mayor

llegare ante mi presencia,

2290

el recibido favor

vuestro dará la sentencia

con más amor que rigor.

INÉS

Como ansí andamos cazando

y nuestro honor defendiendo

2295

de los que van caminando,

las dos estamos temiendo

tu santo nombre, Fernando.

REY

La defensa con razón

y justicia, es permitida;

2300

que por vida y opinión,

el más culpado y homicida

merece premio y perdón.

TERESA

La palabra que nos das

es el mayor interés

2305

que es tuya y la cumplirás

cuando llegando a tus pies

amparo nuestro serás.

REY

La porta quiero correr,

Gonzalo, solo con voz;

2310

que bien será menester

porque lleguemos los dos

hoy a Córdoba a comer.

GONZALO

Mas porque llegue mi muerte

quiere llevarme contigo.

TERESA

2315

Mal nuestro cuidado advierte:

olvide el amor, amigo,

y estime su buena suerte.

REY

Queda en paz.

*Vase el REY*

GONZALO

Ensillen luego.

¡Hola! ¡Caballos al rey!

2320

Con la pasión no sosiego,

amor, de tu fiera ley

y de tu rigor reniego.

*Vase*

ALONSO

El rey se va, yo agradezco

la posada del camino,

2325

y así a pagarla me ofrezco.

*Vase TÉLLEZ*

SOLDADO

Yo soy solo peregrino

si vuestra ermita merezco,

aunque no sé enamorar,

las albricias que me dio

2330

el rey os pienso dejar.

TERESA

Cuitado, ¿quién te engañó?

Por todos quiere pagar.

SOLDADO

¿Cuál de las dos ha de ser

la que mi noble deseo

2335

desea ya por mujer?

Que en cualquiera bien me empleo.

TERESA

A vos os toca escoger.

SOLDADO

Siendo así, ¿cuál es mayor

de las dos? Que va procura

2340

mi voluntad por mayor,

por tener mayor ventura,

casarme con la menor.

Soy un noble toledano,

soldado, y juro por Dios,

2345

pues en ello tanto gano,

que daré mano a las dos

por dalles luego de mano.

TERESA

Pues necio, la mano es esta,

que por mano te ganó.

*Dale.*

SOLDADO

2350

¡Muerto soy!

TERESA

Esa respuesta

le dé en el valle; que yo

le arrojo por esta cuesta.

De peña en peña rodando,

ve a recibir las albricias

2355

que le prometió Fernando,

de su codicia primicias,

pues se quedó enamorando;

y con este serán treinta

los que las dos hemos muerto;

2360

los robados son cincuenta.

INÉS

Nuestro peligro está cierto.

TERESA

Más cierta está nuestra afrenta;

y si acaso te arrepientes,

vete de mi compañía.

INÉS

2365

No es razón que así me afrentes,

pues tu defensa es la mía.

TERESA

El temor no me presentes.

INÉS

Los que el honor nos robaron,

en Córdoba están, Teresa,

2370

y la ciudad le ganaron

al rey; aquí se interesa

cobrar lo que nos llevaron.

El rey su palabra dio

de hacer a las dos justicia;

2375

nuestro amparo prometió

si este nuestro honor codicia.

Vamos al rey.

TERESA

Eso no,

nuestra vida está a su cuenta,

y pues seguro tenemos,

2380

matemos otros cincuenta,

que después al rey iremos

a que vengue nuestra afrenta.

*Canta dentro ORGAZ*

ORGAZ

Caminito «toledano»,

¡quién te tuviera andado!

TERESA

2385

Otro en la red ha caído;

y pues acabar procura

el camino, ya ha venido

donde le dé esta espesura

sepultura del olvido.

*Sale ORGAZ cantando*

ORGAZ

2390

Campanitas de «Toledo»,

no os oigo ni os veo.

TERESA

Orgaz es, nuestro criado,

que de la guerra se vuelve.

INÉS

No muera aqueste cuitado.

TERESA

2395

No; mi intento se resuelve

en cumplir lo que he jurado.

ORGAZ

Los Golfines son, sin duda;

esto del cielo es castigo,

todo el color se me muda.

2400

¡No trujera yo conmigo

siquiera un perro de ayuda!

TERESA

¿Qué hay por acá, amigo Orgaz?

Llegad: qué ¿os habéis turbado?

ORGAZ

¿Qué gente?

TERESA

Gente de paz.

ORGAZ

2405

Esto me pone en cuidado,

que no lo dice el disfraz.

INÉS

Llegad. ¿No nos conocéis?

ORGAZ

Mis dos amas parecéis;

mas este lugar extraño

2410

dice a voces que me engaño,

y ese traje que tenéis.

Mucho me huelgo de veros.

¿Cómo andáis de esa manera?

Que si habéis dado en perderos,

2415

si no me habláis, os tuviera

por capones bandoleros.

Dadme, si hay, con qué beber;

que como he salido huyendo

de la guerra, he menester

2420

ir caminando y pidiendo

limosna para comer.

Presto, que no estoy seguro:

que el barrachel de campaña

viene, y librarme procuro

2425

por esta sierra o montaña;

que así mi vida aseguro.

Y si acaso no hay que darme,

adiós, no quiero cansarme.

Mirad si las dos tenéis

2430

algo que me encomendéis,

que de ello quiero encargarme.

TERESA

¿Cómo tan presto te vas?

ORGAZ

No da más lugar el miedo.

TERESA

Muy determinado estás.

ORGAZ

2435

Campanitas de Toledo,

no os oigo…

*Ásenle entrambas.*

TERESA

Ni las verás.

Átale manos y pies.

ORGAZ

¿Qué me queréis? ¿Estáis locas?

TERESA

Allá lo verás después.

ORGAZ

2440

¡Hola! De estas burlas, pocas.

TERESA

Acaba ya, doña Inés.

INÉS

No te resistas villano.

*Átale DOÑA INÉS*

ORGAZ

Más manso estoy que un cordero:

a vuestro gusto me allano;

2445

si es juego, aprendelle quiero.

Miren que es mía esa mano,

y parece que son veras

aquestas burlas pesadas.

TERESA

De burlas la muerte esperas.

ORGAZ

2450

¿Qué queréis, desatinadas,

que andáis con tantas quimeras?

TERESA

Inés, ¿de cuántas me das

que le clavo el corazón,

pasando la flecha atrás?

ORGAZ

2455

¡Buenas tus apuestas son!

La vida, a fe, me darás.

TERESA

Tómola de tres, la una.

INÉS

Pues yo la tomo de dos.

ORGAZ

Yo la tomo de ninguna:

2460

señores, aquí de Dios.

¿Hay mujer más importuna?

¿Contra mi vida apostáis?

¿A quién de las dos me quejo?

¿Pensáis que acaso tiráis

2465

a alguna zorra o conejo?

Orgaz soy: ¿qué imagináis?

Ya me podréis desatar;

que el juego ha durado mucho.

TERESA

Primero quiero tirar.

ORGAZ

2470

¿Todavía tal escucho?

INÉS

Orgaz, sufrir y callar.

ORGAZ

Pues ¿qué me queréis hacer?

INÉS

Matarte, porque eres hombre.

ORGAZ

Esperad, que soy mujer.

INÉS

2475

¿Tú mujer?

ORGAZ

Sí, no os asombre,

que presto lo podéis ver

y salir de aquesa duda.

TERESA

¿Con toda esa barba dices

que eres mujer?

ORGAZ

Es sin duda;

2480

porque no te escandalices,

soy nieta de la barbuda.

INÉS

Si tú al corazón le apuntas,

yo tiro al ojo derecho.

ORGAZ

Vayan derechas las puntas;

2485

hareisme mucho provecho

si tiráis entrambas juntas.

Teneos; no me acordaba

de unas nuevas que os traía,

como apriesa caminaba

2490

con el miedo que tenía

si el barrachel me encontraba.

TERESA

¿Qué son las nuevas, bufón?

ORGAZ

Quieras Dios mi traza tope;

mirad que las nuevas son

2495

de don Álvaro y don Lope,

que os tienen grande afición.

*Deje caer TERESA el arco y flecha de la mano*

INÉS

Teresa, detén la mano.

TERESA

Con el nombre que escuché

del homicida tirano,

2500

la flecha y arco solté,

túrbeme, no fue en mi mano,

dime, ¿las nuevas son buenas?

INÉS

¿Hanse acaso arrepentido,

sabiendo las muchas penas

2505

que hemos las dos padecido,

de nuestro sentido ajenas?

ORGAZ

¡Oh, cuerpo de mí! Si están

más humanos por momentos,

al aire suspiros dan;

2510

sus honrados pensamientos

por mis nuevas se verán.

TERESA

Dilas, Orgaz, ¡por mi vida!

ORGAZ

De esta suerte no podré.

TERESA

Mira que estoy afligida

ORGAZ

2515

Desátame, y las diré:

si no, quitadme la vida.

*Desátanle*

TERESA

¿Cómo la vida?, mi alma

en albricias te he de dar,

pues la mereces por palma.

ORGAZ

2520

Date prisa a desatar,

que el pensamiento está en calma.

INÉS

Di las nuevas.

ORGAZ

Son famosas.

Los dos que os han engañado,

por no dejaros celosas,

2525

en Córdoba se han casado

con dos moras muy hermosas.

La mañana de San Juan,

al punto que alboreaba,

las vieron en un zaguán;

2530

con ellas el padre estaba,

que el moro Reduán.

Ellos moros se volvieron,

que, en fin, como enamorados,

las moras los persuadieron,

2535

sin mirar los desalmados

que hay Dios y que os ofendieron.

TERESA

¡Que esto he venido a escuchar!

El sentido perderé.

ORGAZ

Dejad de nuevo pesar;

2540

que aquesta traza ordené

para poderme librar;

ellos son buenos cristianos

y temerosos de Dios;

yo tengo sueltas mis manos.

INÉS

2545

Un gran bellaco sois vos,

y ellos dos perros villanos.

Un caminante va allí;

ve tras él y disimula,

despeña ese por ahí.

*Vase TERESA*

ORGAZ

2550

Mira que no tengo bula,

ni hay quien me confiese aquí.

Mi señora doña Inés,

de mí fuiste bien servida;

pues que mi inocencia ves,

2555

la absolución de mi vida,

humilde pido a tus pides.

INÉS

La salvación tuya ha sido

irse Teresa, mi hermana;

que su crueldad ha podido

2560

hacerme a mí tan tirana,

con que su intento he seguido.

Dame la palabra a mí

de que a nadie lo dirás

que andamos las dos ansí;

2565

jura que lo cumplirás,

y libre te irás de aquí.

ORGAZ

¡Juro al cielo y a la tierra,

y a cuanto puedo jurar,

que en el no pecar se encierra,

2570

que a nadie he de declarar

que andáis las dos en la sierra!

El solemne juramento

tendré guardado en mi pecho,

por mucho agradecimiento

2575

de la merced que me has hecho.

INÉS

Vete, pues, que gente siento;

a mi hermana he de seguir.

ORGAZ

Vuestro trato, ¿no os afrenta?

Recogeos a buen vivir.

INÉS

2580

Buena vida es esta venta,

donde vienen a morir,

por comprar nuestra hermosura,

mil codiciosos de amor;

goza, Orgaz, de tu ventura.

*Vase doña INÉS*

ORGAZ

2585

Yo te agradezco el favor,

que ya mi vida asegura:

Orgaz, ¿en qué os habéis visto?

Aun de la imaginación

la tristeza no resisto.

2590

¡Apuntarme al corazón!

Estas no creen en Cristo.

¿Quién dijera que estas fueran

golfines o salteadores,

y que en la sierra anduvieran?

2595

Mas los deseos de amores

aquestos fines esperan.

Honestas, hermosas, graves,

se criaron en su casa;

mas no es mucho, amor, que acabes,

2600

cuando tu poder traspasa,

si son ganzúas las llaves.

*Sale un CORREO, cantando*

CORREO

Buen viaje, compañero.

ORGAZ

Si a Córdoba camináis,

echad por aquel sendero,

2605

porque en este que lleváis,

vuestra muerte considero.

Seis salteadores bajaron

por medio de esa espesura,

y el dinero me quitaron,

2610

y no fue poca ventura,

pues la vida me dejaron.

CORREO

El aviso os agradezco;

si el dinero os han robado,

a partir con vos me ofrezco

2615

de los que llevo, soldado.

ORGAZ

Por las nuevas lo merezco.

CORREO

Pues para ayuda al camino

tomad, y estimá el deseo;

que como aprisa camino,

2620

llevo poco.

ORGAZ

Sois correo

que por mi remedio vino.

CORREO

A las veinte caminando

voy, que doña Berenguela,

la madre del rey Fernando,

2625

que en casalle se desvela,

en Burgos le está aguardando

con la hermosa doña Juana,

nieta del rey Luis de Francia,

con quien ya Castilla gana

2630

el bien de más importancia,

que tanto rebelde allana.

ORGAZ

Si ya a Burgos ha llegado,

volverá el rey al momento,

pues a Córdoba ha ganado.

CORREO

2635

Así será el casamiento

con más fiestas celebrado.

Quedá adiós.

*Vase el CORREO*

ORGAZ

Él os ampare.

Lindo modo de estafar

ha sido, y es bien repare

2640

que tengo de caminar

así lo que me faltare.

Temo hallar a mi señor,

por no decille que aquí

he visto su deshonor;

2645

no sé qué ha de ser de mí,

que camino con temor.

Caminito toledano,

¡quién te tuviera ya andado!

*Vase cantando estos versos, y sale TRIVIÑO  
con un estandarte verde con un escudo de saetas  
y el hierro del estandarte a modo de saeta,  
y salgan algunos ballesteros con monteras verdes*

TRIVIÑO

Bien quedan así los tres.

BALLESTERO 1º

La sierra deja sembrada

de los árboles que ves,

2655

cuyo fruto al cielo agrada,

pues de su justicia es.

TRIVIÑO

Ya en el cabo de la sierra

he llegado, y no he sabido

dónde mi infamia se encierra;

2660

ando tras mi honor perdido,

que mi sosiego destierra.

BALLESTERO 2º

Tuve aviso en Malagón

que, en hábito de serranas,

siguen su infame opinión

2665

y el vestido de villanas.

TRIVIÑO

Señas de mi afrenta son;

por aquestos despoblados

me traen mis tristes cuidados,

despoblados del sentido,

2670

temiendo que se han venido

siguiendo a algunos soldados.

Imaginación confusa,

en cualquier lugar la mira,

y el santo honor las acusa

2675

cuando el amor que suspira

de sus privilegios usa.

*Salen CISNEROS y CASTILLO,  
cuadrilleros, y saquen asido a ORGAZ*

CISNEROS

Este soldado hemos preso

porque vuelve sin licencia

de la guerra.

ORGAZ

Y lo confieso;

2680

que llegando a tu presencia

he de tener buen suceso.

Traen gran satisfacción

los señores cuadrilleros

de haber hecho esta prisión,

2685

y yo, al señor de Cisneros

díjeles la obligación

que tu persona me tiene;

no lo creyeron.

TRIVIÑO

Soltadle.

ORGAZ

A mi crédito conviene,

2690

que quien tiene el padre alcalde,

seguro a juicio viene.

TRIVIÑO

¿No sabes que ha echado un bando

el general de Fernando,

que tiene pena de muerte

2695

quien se viene de esa suerte

sin licencia y su mandadon?

ORGAZ

Yo con licencia he venido.

TRIVIÑO

¿De quién?

ORGAZ

De mi voluntad,

porque siempre lo ha querido,

2700

buscando la libertad

de la tierra en que he nacido.

TRIVIÑO

Colgadle de aquel encino.

ORGAZ

¿Soy yo racimo de agraz?

¿Viose mayor desatino?

2705

Tu criado soy Orgaz,

que de la guerra se vino.

¿Por qué me mandas ahorcar?

TRIVIÑO

Por solado tornillero.

ORGAZ

Solo sé cavar y arar;

2710

en mi vida fui tornero.

TRIVIÑO

Acabadle de llevar.

ORGAZ

¡Por Dios, que soy desgraciado

hoy, contigo y con tus hijas!

Que en un roble me han atado

2715

las dos; y es bien que corrijas

tu pasión, pues me has criado.

TRIVIÑO

¿Qué dices? ¿Estás en ti?

ORGAZ

Si aquí la vida me das,

presto las verás por mí.

TRIVIÑO

2720

La vida y premio tendrás

al punto, si eso es así;

pero si acaso es engaño

que tu muerte en él está,

presto, con mi desengaño,

2725

tu pena se acabará,

o pasarás por el daño.

ORGAZ

Tomáronme juramento

de que guardaría secreto,

pero canté en el tormento;

2730

soy muy flaco, y, en efeto,

con la vida me alimento:

yo no te diré jamás

que andan como bandoleros,

en la sierra donde estás,

2735

matando los pasajeros;

mas sígueme y la verás.

TRIVIÑO

Ya el justo cielo me dio

la ocasión de mi venganza,

y ya la hora llegó,

2740

si mi vita las alcanza,

porque mi justicia vio.

Hoy mi honor toma a su cuenta

derramar su misma sangre;

y es justicia lo que intenta,

2745

que es justo de mí desangre

la sangre que así me afrenta.

Camina, Orgaz, adelante

porque me sirvas de guía

en caso tan importante;

2750

que hoy de la justicia huía

haré que el castigo espante:

seguid todos el pendón.

ORGAZ

Eso sí es guardar secreto.

TRIVIÑO

Guardalle es justa razón:

2755

que el secreto está secreto

en hombre de mi opinión.

*Vanse y salen DOÑA INÉS y TERESA*

TERESA

En fin, ¿a Orgaz despeñaste?

INÉS

Ya ocupa su puesto el valle,

que, porque me lo mandaste,

2760

quise aquel sepulcro dalle.

TERESA

Hoy de nuevo me obligaste.

*Baja cantando un PASTOR,  
lo que adelante les dice*

PASTOR

Ya nuestra historia es sabida,

pues la publica un pastor.

INÉS

Escucha, que su venida

2765

será su pena mayor,

pues le ha de costar la vida:

acá se viene acercando.

TERESA

A pasos su muerte mide,

y ya estoy considerando

2770

que de vivir se despide,

cual blanco cisne, cantando.

INÉS

¿Quién te ha contado esa historia,

pastor, que entre tu ganado

das su fama a la memoria?

PASTOR

2775

La desgracia que he cantado

a todo el mundo es notoria:

estas dos señoras fueron

hermosas para su daño;

dos caballeros las dieron

2780

la palabra con engaño,

y engañándolas se fueron.

Por ser en su amor livianas,

se dejaron engañar;

y aunque nobles cortesanas:

2785

los vinieron a buscar

en hábito de villanas.

Es cuadrillero mayor

su padre de la Hermandad,

un viejo de gran valor,

2790

que tras de su libertad,

le trae perdido su honor.

Al pie queda de la sierra,

porque en seguimiento de ellas

dicen que viene a la guerra,

2795

y ha jurado que hasta vellas

no ha de volver a su tierra.

Todo aquesto me han contado

los señores cuadrilleros

de quien viene acompañado

2800

castigan bandoleros.

Adiós, que se va el ganado.

TERESA

¿Sin las albricias te vas?

PASTOR

¿De qué las puedo pedir?

TERESA

De lo que contando estás;

2805

muerto al valle tienes de ir,

que allá esas nuevas darás.

*Tíranle, y cae muerto dentro*

PASTOR

¡Jesús mío, muerto soy!

TERESA

Por el aviso, villano,

aquesa paga te doy.

INÉS

2810

Bien los despacha tu mano.

TERESA

Doña Inés, confusa estoy:

si a este la muerte di,

fue solo porque temí

que, si a nuestro padre hallara

2815

en el monte, le contara

que estamos las dos aquí.

INÉS

Hoy da muestras del valor

de Triviño y de Sarmiento,

nuestro padre y señor.

TERESA

2820

Su pena en el alma siento.

INÉS

Yo temo más su rigor.

TERESA

Por fuerza nos ha de hallar.

INÉS

Vámonos, pues, a amparar

del rey, que nos asegura;

2825

que hay muy buena coyuntura

y el tiempo nos da lugar.

Tiempo, lugar y ventura

muchos hay que lo han venido,

pero pocos han sabido

2830

gozar de la coyuntura.

TERESA

Las dos somos desgraciadas;

tanto, que por la opinión

del pensamiento engañadas,

2835

buscamos esta ocasión,

de nuestro honor desterradas.

El tiempo poco asegura

la ventura que apresura

el lugar que ha de gozar,

2840

y así nos puede faltar

tiempo, lugar y ventura.

En la engañada esperanza

confía el entendimiento

que cuanto pretende alcanza

2845

el ligero pensamiento,

navegando por bonanza.

A veces, por atrevido

goza lo que ha pretendido;

pero alcanzado el deseo,

2850

la pérdida del empleo

muchos hay que le han tenido.

INÉS

Deseamos, pretendimos,

porque el amor conquistó

los deseos que tuvimos;

2855

mas el engaño venció,

y lo ganado perdimos.

Porque un deseo perdido

muchos habrán pretendido,

mirando su desengaño,

2860

salir de su propio daño,

pero pocos han sabido.

Bien sabes que prometió

que nuestro amparo sería

el rey, cuando se perdió,

2865

y que tu vida y la mía

en su palabra fio.

Vida y honor asegura

su palabra; gran ventura

en tal seguro tenemos

2870

si con ir al rey sabemos

gozar de la coyuntura.

*Dice dentro ORGAZ*

ORGAZ

En lo alto de esta cuesta

tienen las dos la cabaña.

TERESA

Sin duda la gente es esta

2875

de nuestro padre; su hazaña

nuestra muerte manifiesta.

INÉS

Apresta aquesta pistola,

ya no podemos huir;

sígueme…

TERESA

Déjame sola,

2880

que mi fama ha de vivir

sobre la terrestre bola.

*Saca DOÑA TERESA una pistola,  
y sale TRIVIÑO con el estandarte  
y ORGAZ y los ballesteros*

TRIVIÑO

Estas las infames son:

¡Sed presas a la Hermandad!

TERESA

Si es esa tu pretensión,

2885

¿con tanta facilidad

pensáis hacer la prisión?

Primero que nos rindáis

costará más de dos vidas…

ORGAZ

Peor es que os resistáis.

INÉS

2890

Por ti hemos sido vendidas.

ORGAZ

Más por la vida en que andáis.

TRIVIÑO

¡Daos a prisión las dos!

TERESA

Mirad que dispararé

sin respetar que sois vos.

TRIVIÑO

2895

¿No miras que te engendré?

TERESA

Matarete, ¡vive Dios!

INÉS

Es soberbio pensamiento

matar a quien te ha engendrado.

TERESA

¿No es hombre?

INÉS

Sí.

TERESA

Pues mi intento

2900

le condena; que es pecado

quebrantar el juramento.

CUADRILLERO

Ya es esa mucha insolencia,

no respetar la presencia

de un padre que está presente.

INÉS

2905

¡Patricida ingrata, tente,

que es padre y tendrá clemencia!

TERESA

Suéltame, tirana hermana.

INÉS

Padre, yo soy cuadrillero

que prendo a mi misma hermana;

2910

a vos presentarla quiero,

causa que el amor allana.

Y me presento con ella,

y el juez, padre, sois vos.

Mirad la causa, y en ella,

2915

cuando juzguéis a las dos,

juzgaréis vuestra querella.

TRIVIÑO

Ingratas, soberbias, fieras,

¿de quién o cómo aprendistes

ser de estas sierras fronteras,

2920

del cielo cabaña tristes,

homicidas bandoleras?

Vuestra madre no os crio,

que fue doña Inés Zasedo,

de que ya ejemplo quedó

2925

tan grande fama en Toledo,

que el mundo la conoció.

Si ella, cual noble y honesta,

os administró cual madre,

¿qué insolente vida es esta?

2930

¿Es por ser yo vuestro padre?

Dadme al punto la respuesta:

Triviño soy, y Sarmiento:

¿quién os sacó de mi casa?

Confensá el atrevimiento,

2935

pues el fuego en que me abrasa,

a las dos os da tormento.

TERESA

Padre y señor, ante vos

culpadas las dos estamos;

su pesquisidor sois vos;

2940

pues ya las dos aguardamos,

ejecutadla en las dos.

La causa hemos de negar

de nuestra vida perdida;

bien podéis ejecutar

2945

la sentencia merecida,

pues no hay adónde apelar.

TRIVIÑO

Si con el hurto en la mano

de mi honor os he cogido,

adonde la fama gano

2950

del valor que vi pedido,

juez soy, y no tirano.

Confesad vuestro delito,

que es por honor mi sentencia,

y no es el proceso escrito;

2955

pasión que a vuestra insolencia

a mi justicia remito.

TERESA

Que habemos de confesar

el dicho rectificamos,

pues ya no hay más que aguardar,

2960

a morir nos entregamos.

TRIVIÑO

Allí la podéis atar.

Si el justiciero Trajano

sentenció a su hijo a muerte

por ser a su ley tirano,

2965

aunque fue tan fiero y fuerte,

yo en la justicia le gano.

Temo que en la fortaleza

no le he de poder ganar,

porque ya el amor empieza

2970

dentro del alma a clamar

que el perdonar es nobleza.

En mi pecho están luchando

honor, amor y temor;

amor está perdonando,

2975

y el honor, con más rigor,

el castigo ejecutando.

El temor es el fiscal

que la acusación a Dios

presenta en su Tribunal.

2980

Si las perdono a los dos

por el amor natural,

porque el sacerdote Elí

a sus hijos perdonó,

Dios le castigó, y aquí,

2985

si a las dos perdono yo,

me ha de castigar a mí.

Pues en la divina Audiencia

sale por justa sentencia

que mueran, la resistencia

2990

de mi amor será malicia,

cohechando la sentencia.

Mueran, pues, luego al momento,

que ya llegó el cumplimiento

del mandamiento de Dios;

2995

pero no mueran las dos,

que por mi amor no consiento.

Tirad a doña Teresa,

mas no, a doña Inés tirad:

esperad, más noble empresa

3000

pagando su libertad,

a mis manos interesa.

Dadme esa ballesta a mí:

¡pluguiera al cielo tres puntas

tuviera la flecha en sí,

3005

por quitar tres vidas juntas

con un tiro desde aquí!

Ya está la vista en la mira,

doña Teresa es el blanco

do el alma suspiros tira:

3010

quedará la flecha en el blanco

porque el brazo se retira.

Quiero asestar, si bien tiro,

esta flecha a doña Inés,

también por ella suspiro,

3015

la flecha cayó a mis pies,

contra mí se vuelve el tiro.

TERESA

Padre y señor, disparad,

y muera yo la primera.

TRIVIÑO

¿Cómo, si la voluntad

3020

pide que ninguna muera?

¡Mueran las dos, acabad!

*Vanlas a tirar*

Tiradlas, mas no tiréis.

ORGAZ

¿A quién hemos de tirar?

TRIVIÑO

A mí porque me acertéis,

3025

que en mí el blanco habéis de hallar

de los dos tiros que veis;

yo las engendré, y ansí,

si son malas, es por mí;

y pues yo la causa he sido,

3030

que a mí me tiréis os pido,

pagarán su culpa en mí.

Honor su muerte desea,

porque no admite clemencia,

y amor dice que no sea

3035

delante de mi presencia.

¡Mueran, y yo no las vea!

*Dentro el REY*

REY

Quédense aquí los caballos,

guiad hacia la cabaña,

porque quiero de camino

3040

visitar las dos serranas.

TRIVIÑO

Mucha gente viene aquí,

acabad presto, tiradlas;

que podrá ser que no vea

mi sentencia ejecutada.

*Vase TRIVIÑO*

ORGAZ

3045

Señora doña Teresa,

¿de cuántas me da que a entrambas

las paso dos flechas juntas,

del pecho hasta las espaldas

y a cuál *chi chorni la nostra*?

3050

Mas por doña Inés se aplaca

la cólera que tenía,

que al fin las dos sois mis amas.

TRIVIÑO

¿Murieron ya? Que el rey viene

a ser testigo en mi infamia.

*Sale TRIVIÑO cuando dice los versos de arriba,  
el REY, DON ALONSO, DON LOPE,  
DON ALVAR PÉREZ, todos de camino*

REY

3055

Don Gutierre valeroso,

¿qué novedad es la causa

que os tiene en aqueste puesto?

TRIVIÑO

Señor, nuestra Hermandad santa

no tiene lugar vedado.

3060

Dos bandoleras villanas

hasta aquí vine siguiendo,

que ha diez meses que robaban,

matando en Sierra Morena

a la gente que pasaba:

3065

estas son las homicidas,

y pues la justicia amparas,

bien es que te halles presente

hoy en su muerte: tiradlas.

REY

Teneos, esperad, soldados.

3070

Téllez, ¿no son las serranas

que yo vengo a visitar?

TÉLLEZ

¡En buena parte las hallas!

REY

A muy buen tiempo he venido,

pues por mí la vida ganan:

3075

desatadlas luego al punto.

DON LOPE

Álvar Pérez, las hermanas

son, y su padre Triviño.

ÁLVAR

Don Lope, hasta el fin aguarda.

DON LOPE

Pésame de haber venido

3080

con el rey a esta jornada.

TRIVIÑO

Excelso señor, la muerte

merecen.

REY

La ley las salva

de esa pena por ahora,

pues han visto al rey la cara,

3085

demás, que he dado a las dos

de amparallas mi palabra.

TERESA

El sagrado de tus pies

y nuestras vidas ampara.

REY

¿Adónde está vuestro padre?

INÉS

3090

¿Hay pregunta más extraña?

Aquí le tienes presente.

ORGAZ

¿Estás ciego? Con él hablas.

REY

¿Quién es su padre?

ORGAZ

Triviño.

TRIVIÑO

¡Infame!, ¿por qué no callas?

ORGAZ

3095

La verdad se ha de decir

por todos, que Dios lo manda.

REY

¡Cómo! ¿Vuestras hijas son

las que yo tengo casadas

con el noble don Alonso

3100

Téllez y Nuño de Lara?

TRIVIÑO

Señor, yo las engendré:

mas ellas, como tiranas,

mi honor, tan antiguo y noble,

me robaron de mi casa.

3105

Vine en seguimiento de ellas,

y tuve aviso que estaban

aquí en el traje que ves;

mira, señor, si esto basta.

A la muerte se entregaron,

3110

y a la causa no declaran

del haberse aquí venido,

confesándose culpadas;

mira que es Dios justiciero,

y que la sentencia dada

3115

por mí es justo que se cumpla,

porque temo que en su sala

me pida la residencia

cuyo rigor me amenaza.

REY

Yo soy el que las perdono,

3120

y mi persona se encarga

de dar esa residencia;

mas quiero saber la causa

de aqueste suceso extraño;

y pues ya estáis perdonadas,

3125

razón es que se me diga.

INÉS

Señor, en breves palabras

sabrás la triste ocasión.

DON LOPE

Primo, las dos se declaran.

INÉS

Don Lope y don Álvar Pérez,

3130

que en Yébenes alojaban

tu gente, santo Fernando,

nos dieron mano y palabra

de casarse con las dos,

y dejándonos burladas,

3135

a Córdoba caminaron:

y en hábito de villanas

llegamos a su presencia,

donde, con alma tirana,

a las dos desconocieron,

3140

que fue de su engaño traza.

Viendo nuestro honor perdido,

del vivir desesperadas,

a esta parte nos vinimos,

donde has visto lo que pasa.

TERESA

3145

Justicia, Fernando el Santo,

que tu palabra empeñada

tienes para nuestro amparo.

REY

Ya vuestro agravio me llama

a defendelle; don Lope,

3150

don Álvar Pérez, ¿qué hazaña

es engañar dos mujeres

en vuestro valor fiadas?

DON LOPE

Señor…

REY

No hay que responder:

los árboles que ocupaban

3155

las dos, serán vuestra muerte

si no os casáis.

TRIVIÑO

Esta espada,

sin respetar tu presencia,

sacará a las dos el alma,

por la vida que han traído,

3160

señor, en esta montaña.

DON LOPE

Está nuestro honor confuso.

REY

Yo las fío, y esto basta.

ÁLVAR

De doña Inés soy marido.

DON LOPE

Yo doy la mano a su hermana;

3165

que así la deuda pagamos.

TRIVIÑO

Y aquí mis penas se acaban,

y el agravio de las dos.

REY

Ya he cumplido la palabra

que os di en Toledo, Triviño,

3170

pues por mí las dos se casan.

Y pues aquí me perdí,

y vino a ser mi pasada

la cabaña de las dos

aquí una casa se haga

3175

que se llame desde hoy

Venta de las dos Hermanas,

de aquesta Sierra Morena,

que será eterna su fama.

ORGAZ

Y yo seré su ventero,

3180

gran señor, si a ti te agrada,

ya que no metió el poeta

con las dos una criada

para poderme casar.

DON LOPE

Donde la comedia acaba

3185

de esta verdadera historia,

con el perdón que se aguarda.